

Territorio del Ocio: La

Natalia Jara Vega

Profesora guía: Paulina Kaplán

Dimensión

del **Ocio**

en la

Ciudad



## Agradecimientos

A mi familia, especialmente a mis padres, por confiar en mí, por darme todo su amor, apoyo y comprensión, y sobretodo por soportarme en momentos difíciles ...

A Sofía, que tras perderla de jefa la gané de amiga.

A mi gran amiga Constanza, que me *formatió* el mundo.

A mi querida amiga Carla, que siempre comparte su energía conmigo y me hace ver el “vaso medio lleno”.

A RO, quien me ofreció su ayuda.

A Javier, quien dejó la vara muy baja.

A Claudia, por facilitar mucha información.

A la gran cantidad de filmes disponibles, que alimentaron mi tiempo de Ocio durante la realización de este seminario.

A Andrés, mi luminaria, y gran amigo que me enseñó el juego de *pasar la mochila*, y por tener siempre la disposición de compartir tiempo conmigo, para enseñarme y divertirse.

Y por último, gracias al Ocio, por darme tema y largos momentos de placer.

# ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	4
HIPÓTESIS	6
OBJETIVOS	7
MARCO TEÓRICO	8
EL OCIO COMO CONCEPTO	9
EL OCIO EN LA HISTORIA	12
Grecia	12
Del Ocio al <i>Otium</i>	18
La devaluación del Ocio	21
Trabajo y Ocio	25
Del Ocio al Tiempo Libre	27
LA DIMENSIÓN DEL OCIO	
EL ESPACIO DEL OCIO EN VALPARAISO	38
Primera etapa	39
Segunda etapa	40
Tercera etapa	41
Cuarta etapa	42
Quinta etapa	43
DESARROLLO DEL TEMA	44
CASOS DE REFERENCIA INTERNACIONAL	44
Elevador Santa Justa. Lisboa, Portugal.	45
Teleférico de Quito, Ecuador.	49
CASOS DE ESTUDIO EN VALPARAÍSO	52
Caso 1: Parque Alejo Barrios	57
Caso 2: Ascensor Reina Victoria	62
Caso 3: Muelle Barón	68
Caso 4: Parque El Litre	73
Caso 5: Av. Argentina	76
DESARROLLO DE HIPÓTESIS	80
PRIMERA HIPÓTESIS	81
SEGUNDA HIPÓTESIS	102
CONCLUSIONES	106
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	110
ÍNDICE DE IMÁGENES	111

## INTRODUCCIÓN

Cualquier ciudad contemporánea se ve enfrentada a cambios que involucran diferentes discusiones. En este sentido, algunos de los temas más latentes manifestados en estas polémicas se encuentran dentro del marco de la densificación, el transporte, la sustentabilidad y el espacio público en particular. En efecto, durante los últimos años, es el espacio público el que, con mayor o menor controversia, ha sido un tema clave en el desarrollo de los proyectos impulsados por el gobierno, que se enmarcan dentro de la celebración del bicentenario nacional.

En este sentido, la ciudad-puerto de Valparaíso también ha estado experimentando cambios y no ha estado ajena tanto a las discusiones en relación al crecimiento de cualquier ciudad, como a las polémicas que conllevan algunos de los proyectos propuestos. Así, algunas de las transformaciones se enfocan en la extensión del área urbana, en el aumento de la población y en la incorporación de municipios vecinos, todo lo cual se ha denominado “El Gran Valparaíso”.

En este contexto, los ciudadanos han de enfrentar y de adaptarse a las nuevas opciones que les comienzan a ofrecer la ampliación de la infraestructura y de los espacios públicos del puerto. La consecución de dichos proyectos pretende privilegiar y desarrollar instancias de ocio y de esparcimiento para los ciudadanos; con ello, se facilitaría, a su vez, la mudanza de los hábitos de los pobladores y renacería una nueva cultura del ocio.

Con respecto a estos cambios, algunos de los proyectos más relevantes son las nuevas infraestructuras y espacios públicos que conlleva la ampliación de la capacidad del puerto, el parque cultural que ocupará los terrenos de la Ex Cárcel y el desarrollo del proyecto Eco Cultural.<sup>[1]</sup>

Si para Le Corbusier (1946), el ocio constituía una de las cuatro funciones básicas de la ciudad, junto a la vivienda, al trabajo y a la circulación; y para Aristóteles “El ocio es el principio de todas las cosas”, no cabe duda de que sea una parte importante de la vida corriente. Sin embargo, su concepto se liga mejor a la idea de “escaparse” de ésta para encontrarse en un tiempo con tendencia propia, es decir, un momento en el que prima la satisfacción personal por sobre la ajena.

La construcción de este tiempo tiene una base fuertemente Identitaria, ya que es en la cristalización de estos momentos en donde los pueblos se reconocen, como por ejemplo, en el caso de Valparaíso, la fiesta de San Pedro y Santiago Wanderers. Podemos decir entonces que la construcción del ocio se da de un modo cultural en cada pueblo, siempre en relación a su historia, y que el reconocimiento de sí mismos construye la identidad de una comunidad.

Es por esta razón que nace la inquietud acerca del ocio urbano como parte de la identidad de la cultura porteña. Esto es, qué tan presente está el ocio en la ciudad actual, de qué manera se presenta. En otras palabras, es el ocio parte de la dimensión ontológica del ser humano en tanto éste viva en comunidad. Y de ser así, permanecen legados de la cristalización de dicha dimensión. Por último, en relación a esto, cabe preguntarse si los nuevos proyectos propuestos en la ciudad son ajenos al modo de ocio de los ciudadanos, es decir, si afectarán de alguna forma la identidad del ocio porteño o si lograrán preservar ese aspecto, del ocio, en el modo en que ese se ha ido dando históricamente en la ciudad, constituyéndose como parte del legado patrimonial intangible en la ciudad, el modo en que se da el ocio, no el Ocio en sí mismo.

[1] El proyecto ECO CULTURAL contempla un gran parque e infraestructuras ligas al Ocio y esparcimiento de los ciudadanos en la zona costera de Quebrada Verde, a 10 Km. al sur de Valparaíso.

## HIPÓTESIS

### General

Los lugares de ocio en Valparaíso conforman sistemas urbanos estructurantes, por que son el resultado de un largo proceso de consolidación urbana.

### Específicas

La Dimensión del Ocio en Valparaíso se da en el Deambular y en la Detención Contemplativa, como modos de habitar la ciudad, dentro de un sistema urbano estructurante.

Los espacios que dan lugar al ocio en Valparaíso son legados históricos heredados del proceso de consolidación de la ciudad.

## OBJETIVOS

### General

Descubrir la forma en que el Ocio como Tiempo Libre se manifiesta en una Dimensión de existencia efectiva en la ciudad actual, tomando como caso referencial la ciudad-puerto de Valparaíso.

### Específicas

Reconocer, a partir del análisis de la transformación histórica de la ciudad-puerto de Valparaíso, legados históricos de la dimensión del tiempo libre existentes en la actualidad.

Identificar la Dimensión en que el Ocio se constituye en la ciudad.

Reconocer las variables que manifiestan el modo en que la Dimensión del Ocio se manifiesta en la ciudad del siglo XXI.

## MARCO TEÓRICO



## El Ocio como Concepto

El término ocio sugiere una idea intuitiva de falta o negación de toda actividad cotidiana, incluso, del uso del tiempo libre para entretenerse. También se lo relaciona con la holgazanería y se lo suele contraponer al trabajo. No obstante, el ocio refiere a la actividad productiva que realiza una sociedad; por esta razón, se debe acudir a la esencia del concepto.

Al referirnos a esta esencia se hará un ejercicio que lleve la discusión del ocio en dos variables para entenderlo en profundidad. Por un lado su origen y su transformación a través de la historia, y por otro lado la precisión del significado ocio en calidad de Nominativo dentro del discurso urbano construido.

En las palabras de Huizinga:

*El juego es una acción u ocupación libre, que se desarrolla dentro de unos límites temporales y espaciales determinados, según reglas absolutamente obligatorias, aunque libremente aceptadas, acción que tiene su fin en sí misma y va acompañada de un sentimiento de tensión y alegría y de la conciencia de “ser de otro modo” que en la vida corriente.*

(Huizinga, 1954: 44).

A pesar de que Huizinga se está refiriendo al juego, al extrapolar su definición al ocio nos damos cuenta que hay elementos fundamentales, que son constituyentes del ocio como concepto. Rechazando el concepto simplista de sinónimo y leyendo a Huizinga bajo el filtro de Aristóteles generamos un esquema que nos permita analizar el acto en su calidad de ocio.

*“El ocio es, para repetirlo una vez más, el principio de todas las cosas”*  
(Aristóteles, 1996:1337)

Desde la cultura griega, es posible hallar el origen y la importancia del ocio para la configuración del ideal humano. La palabra ocio proviene de la raíz *scholé* que significa “pararse”, entendido como detenerse, y que también se asocia a la contemplación, al tiempo desocupado o tiempo para sí mismo. Asimismo, *scholé* implica una acción, es decir, estar en reposo y en paz. El verbo no es pasivo, si no pronominal. En consecuencia, el término ocio en su origen estaría desvinculado de la moderna connotación negativa de ocio de “no hacer nada”; más bien, implicaría la libertad para disponer del tiempo para sí mismo.

De esta forma, se puede decir que el ocio es una acción u ocupación de libre disposición, que se desarrolla dentro de un lugar y un tiempo determinados.

O

LUGAR



Fig.1

## E S P A C I O

Existe un Espacio que da Lugar al ocio, el cual es físico aunque no necesariamente construido. Este Lugar esta referenciado a un territorio, como por ejemplo, la lectura de un libro bajo la sombra de un árbol en un campo. En este sentido, es el territorio el que otorga los elementos espaciales que dan Lugar al ocio, es decir, existe una directa relación con el territorio.

No puede haber Ocio sin Lugar

C

TIEMPO  
LIBRE



Fig.2

## T I E M P O

El ocio como Acto necesita de un tiempo que le sea propio, el cual no es cronológico, sino un tiempo ocupado en el ocio, libre de cualquier otra actividad, para poder encontrarse en un momento de ensimismamiento. El Ocio debe ser libre de cualquier otra actividad que no sea pertinente al ocio mismo, sin esta libertad no puede haber ocio.

DISPOSICIÓN

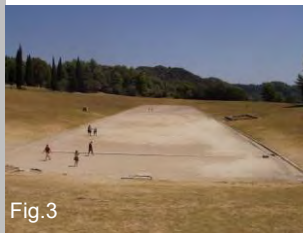


Fig.3

Se refiere a que existe un estado de conciencia al respecto, el cual no es necesariamente una decisión.

La necesidad del ocio no se trata de pensar de un momento a otro en tomar la decisión de querer hacer ocio, ya que como es una necesidad, hace falta tomar conciencia del estado, y recién en este momento se da la disposición para el ocio.

I

GRATUIDAD

Se refiere a que el ocio es una acción que se justifica en sí misma, ya que no tiene un fin específico. La motivación no es ni social, ni económica, ni religiosa, es netamente individual, ya que la satisfacción personal que implica el ocio está por sobre la ajena. No se gana nada, sólo ocio.

Sin la gratuidad, el ocio sería una labor.

## R E P R E S E N T A C I Ó N

El ocio, implica el ser de otro modo que en la vida corriente. Este "ser de otro modo" tiene que ver con lo lúdico del acto.

LUDOS



Fig.4

## P R O F A N D A D

Referido a lo que no es sagrado. El ocio no tiene un carácter institucional, es una conducta natural del hombre, quizás Levi- Strauss debió pensar en el ocio antes que en la risa. Es una condición que no responde a fines superiores, ni políticos, ni religiosos ni económicos, ya que es un acto ensimismo. Por ejemplo, en una fiesta sacra, lo que rodea al acto sagrado es ocio, no así la devoción.

O

## El Ocio en la Historia

A continuación, se presentarán las distintas formas de manifestación del OCIO en el tiempo y su paso al tiempo libre con el propósito de tener una palabra frente a las interrogantes antes planteadas, y de descubrir el ocio en las formas que toma la ciudad. Pasa por la necesidad de reconocerlo como complemento del trabajo y del ordenamiento urbano, como parte del placer y aventura que descubre la ciudad como territorio lúdico, a través del deambular a modo de ocio.

El ocio, según los griegos, sólo podía existir en el espíritu de los hombres libres, los ciudadanos, quienes podían disfrutar de las llamadas Artes Liberales, como la gramática, la dialéctica, la retórica, la aritmética, la geometría, la astronomía y la música. No obstante, estas actividades eran económicamente improductivas, es decir, ofrecían conocimientos y destrezas intelectuales, las que eran privilegiadas sobre las Artes Mecánicas, como la agricultura o la navegación que, aunque necesarias, restaban nobleza. Lafargue señala que:

*Los griegos de la gran época no sentían más que desprecio por el trabajo: sólo a los esclavos les estaba permitido trabajar; el hombre libre no conocía más que los ejercicios corporales y los juegos de inteligencia. Eran también los tiempos en los que se andaba y se respiraba en el pueblo de Aristóteles, de Fidias, de Aristófanes; los tiempos en los que un puñado de valientes aplastaba en Maratón las hordas del Asia que Alejandro conquistaría muy pronto.*

*Los filósofos de la antigüedad enseñaban el desprecio al trabajo, degradación del hombre libre; los poetas cantaban loas a la pereza, regalo de los dioses.*

(Lafargue, 1986:75).<sup>[2]</sup>

[2] El texto de Lafargue será aceptado en cuanto a la relación del ocio como la utilización del tiempo libre, sin embargo, estudios más recientes, principalmente el de Larry Shinner en *La invención del arte* (2001), rechaza el modo en que Lafargue asume la posición y el uso de las artes en el período griego, calificando aquel sistema de contaminado con las ideas actuales del arte, post ilustración, por lo que el disfrute de la obra de hecho, no existía como tal, sin embargo, a pesar de esto, se mantiene intacta la relación con el ocio.

El trabajo de los esclavos era necesario para cubrir las necesidades materiales de la sociedad y para que, de esta forma, los hombres libres pudieran practicar el ocio, lo que constituye una característica propia de quienes gozaban de la libertad. Por lo tanto, el ocio no es utilitario ni su fin es productivo, sino más bien provee una aproximación a la virtud y a la felicidad. Para Aristóteles, sólo la música y la contemplación implican una formación no utilitaria, porque no sirven más que para cultivar la mente y acercarse a la virtud; para él, si la contemplación se entiende como la capacidad de mirar sin la necesidad de utilizar o manipular lo que se contempla, ésta es, entonces, casi un símil del ocio. Dentro de este marco del ausente interés material, el ocio es una acción que no está dirigida a ninguna producción. Por lo tanto, se comparte la idea aristotélica de que la felicidad reside en el ocio y de que es a través de una vida contemplativa la manera de acceder a ella; junto con ello, se puede proponer una característica propia del ocio: la gratuidad.

Tanto la filosofía como el tiempo de tregua olímpica que daba lugar a las Olimpiadas, demuestran el sentido de gratuidad del ocio. La filosofía o amor por la sabiduría, cuyo origen radica en el ocio, evidencia esta gratuidad<sup>[3]</sup>, al basarse en la vida contemplativa que podían disfrutar sólo los hombres libres de la antigua Grecia. Al estar sujeta a la contemplación, la filosofía sólo se efectuaba en sí misma, no tenía fin material ni esperaba obtener resultados como sucede con el trabajo, sino más bien buscaba sabiduría para acercarse a la virtud.

[3] Esta idea del Ocio, como el *Locii* donde se da la filosofía se ha repetido sistemáticamente. Un caso digno de mención, es la relación con una actitud o un modo relacionado a la gratuidad que realiza Giorgio Agamben en el texto inédito publicado en la 1era edición de *Profanaciones*, de la editorial argentina Adriana Hidalgo, el año 2005, en Buenos Aires, en el texto *La Amistad*, donde no solo se da la filosofía en el ocio, si no además como resultante de un estado gratuito donde se desenvuelve esta relación interpersonal.

Las Olimpiadas realizadas cada cuatro años eran un festival religioso, atlético y cultural, en donde a través de los juegos se emulaban temas bélicos; el sentido lúdico aquí presente es explícito, pero por el momento no nos detendremos en éste. El encuentro era en el Estadio de la ciudad de Olimpia durante la Tregua Olímpica, un tiempo en que toda Grecia se detenía en función del evento, aislándose momentáneamente del curso de la vida corriente. Se hacía tregua para encontrarse en una especie de recreo o tiempo libre colectivo, previamente acordado. En los Juegos, no se conquistaba nada. No había guerra, sólo se simulaba de manera lúdica. No había más ganadores que los atletas que demostraban sus virtudes. No existía un sentido productivo, simplemente era un encuentro pacífico frente al cual todos tenían la libre disposición del tiempo para que se realizara. Su importancia estaba tan arraigada a la sociedad griega que, incluso, el estadio de Olimpia fue construido con fondos recolectados.

En ambos ejemplos, existe una disposición para el tiempo libre directamente relacionada con la libertad. Como ya se señaló, la filosofía implica una vida de contemplación que sólo puede haber si existe una libertad frente a la necesidad vinculada al trabajo y a la relación con la naturaleza, es decir, los griegos libres eligen esta vida y, por lo tanto, cuentan con la libre disposición para acercarse a la virtud.

En el caso de las olimpiadas, se puede encontrar la disposición colectiva del tiempo libre, manifestada en la libertad para pactar el acuerdo de tregua que origina el evento. Así pues, esta disposición para el tiempo libre pone en evidencia otro carácter del ocio, el ser una actividad que se escoge libremente, el problema, diría Aristóteles, “(..) es saber con qué clase de actividad hay que llenar el ocio, para convertirlo en fuente de verdadera felicidad” (Aristóteles, 1996:1337).

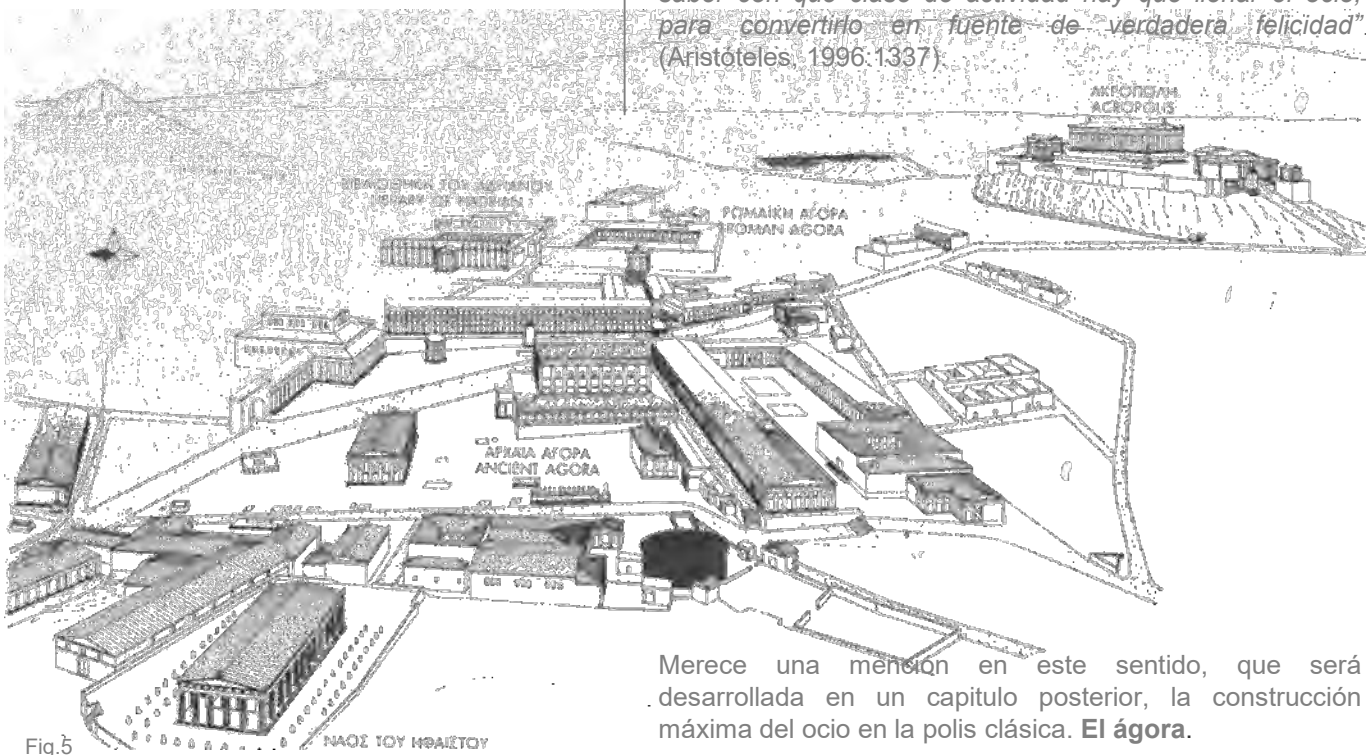


Fig.5

Merece una mención en este sentido, que será desarrollada en un capítulo posterior, la construcción máxima del ocio en la polis clásica. **El ágora.**

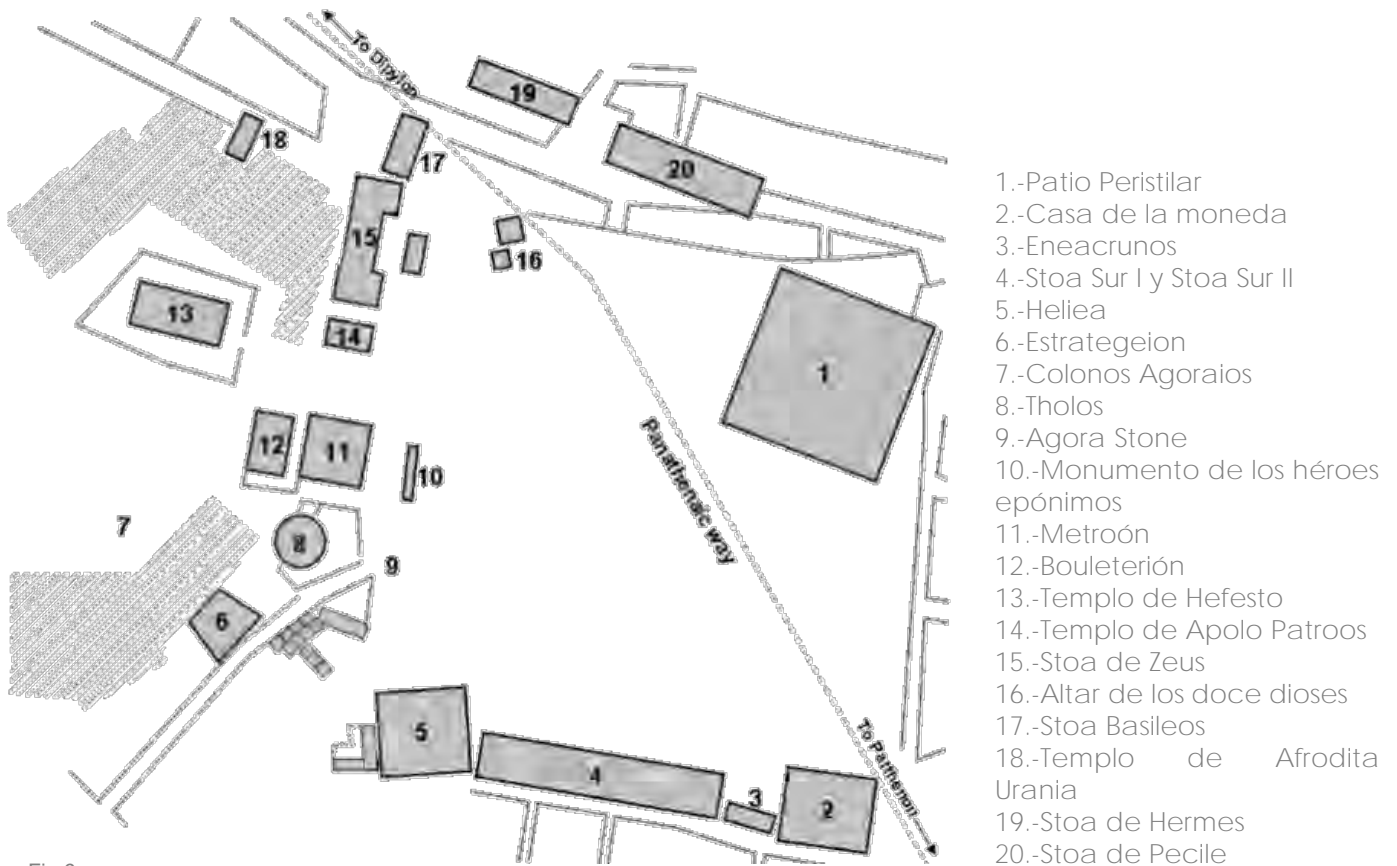


Fig.6

## DEL OCIO AL OTIUM

El concepto de ocio también se puede encontrar en la cultura romana, pero con una concepción diferente, ya que los romanos no asimilaron la esencia del ocio griego, salvo continuadores como el filósofo Séneca, quien señala:

*Es ocioso aquel que tiene la sensación de su propio ocio. Los únicos ociosos son los que están libres para la sabiduría, los únicos que viven (...) todos los años que han pasado con anterioridad a ellos son propiedad suya.*

*La vida más corta y más angustiada es la de aquellos que se olvidan del pasado, se despreocupan del presente, temen por el futuro; cuando han llegado al final, perciben los pobres, con retraso, que han estado ocupados todo el tiempo en no hacer nada.*

*Ciertamente es triste la condición de toda la gente ocupada y, sin embargo, es mucho más triste la de aquellos que ni siquiera trabajan en sus ocupaciones, adaptan su sueño al de otros, andan al paso de otro, reciben órdenes para amar y odiar, las cosas más libres de todas. Si estos quieren saber cuán breve es su vida, que piensen en qué medida es suya.*

*(Séneca, 2002:67).*

No cabe duda de que la perspectiva de Séneca se acerca a la esencia del ocio griego, pero las circunstancias históricas y una sociedad diferente lograron que la visión griega del ocio se transformara. Se sabe que a Roma le interesaba la expansión de su imperio y el enriquecimiento personal, lo que conlleva, entre otras cosas, a la diferenciación de sectores sociales, a una creciente urbanización, y a la presencia de nuevos oficios derivados de esta última. Esta nueva forma de ocupación territorial demandaba el trabajo de una masa de personas libres, es decir, no esclavos, aunque estos aun existieran. Dentro de este marco, es posible entender la transformación del sentido del ocio en Roma.

Los romanos denominaron *otium* al ocio, opuesto al *negotium*, que en este caso es el trabajo y que luego dio origen al término negocio. Para ellos, el ocio era un complemento del trabajo, un tiempo de descanso y de recreación, necesarios después del *negotium*, ya que les permitía recuperarse para poder volver a las labores. Esta fusión ocio-trabajo es una primera diferencia con respecto a la concepción griega, la que establecía que el trabajo lo debían realizar sólo los esclavos. El ocio ya no es un fin en sí mismo, sino que tiene al *negotium* como finalidad, es decir, el ocio se transforma en un medio para lograr un trabajo más provechoso, lo que deja en evidencia una segunda diferencia, la falta de gratuidad. En consecuencia, si para los griegos el ocio era una acción en sí misma, que no tenía ninguna finalidad, el *otium* romano implicaba al *negotium*, y en esta fusión inseparable se encontraba el hombre íntegro.

La falta de gratuidad, antes expuesta, no sólo se manifiesta en la relación ocio-negocio, sino también en el sentido popular y masivo que el ocio implicaba para la sociedad romana de la época. Si en el primer caso la finalidad del *otium* era el *negotium*, en el segundo, el propósito era la dominación de las masas y el impulso de la conformidad. En otras palabras, el *otium* tenía un sentido instrumental, como el medio para alcanzar la recuperación con respecto al trabajo, y como medio de control sobre el pueblo, a través de grandes fiestas y eventos colectivos de tipo “espectáculo” [4]. Estos eran organizados por el estado y celebrados durante los días festivos de los que se disponía.

El ocio es concreto y no un ideal como el de la visión griega, por lo mismo, el ocio romano se institucionaliza. La dominación del pueblo necesitaba de un espacio físico en donde se manifestara el ocio popular, el que ahora incluiría la diversión, y como en el caso de las Olimpiadas Griegas, lo lúdico. El romano necesitaba de un lugar que acogiera su descanso para luego volver al *negotium*. En definitiva, el *otium* romano contaba con una institucionalidad que avalaba y proporcionaba espacios construidos que le daban lugar, los cuales se evidenciaban en amplios recintos que acogían eventos, como las carreras de cuadrigas en el Circo, los gladiadores en el anfiteatro, etc. Sin embargo, ninguno de estos recintos igualó la construcción del ocio manifestada en el *ágora* griega. Quizás nunca volvió a manifestarse algo como el *ágora*.

[4] El concepto es altamente complejo en cuanto a las implicancias que subyacen al acto-ocio romano. Véase Peter Sloterdijk, Normas para el parque humano, (1998) y a Guy Debord, La Sociedad del Espectáculo, (1967), en cuanto a la construcción y mantención de un *status quo* social.

## LA DEVALUACIÓN DEL OCIO

Con la caída del Imperio Romano y con el inicio del cristianismo, el ocio y el *otium* son condenados moralmente y devaluados por la Iglesia, por ser símbolos de decadencia que provenían del mundo pagano. Debido a esto, muchas edificaciones que se ligaban al ocio se destruyeron. Durante este tiempo, es la fe el propósito de contemplación, reemplazando a la razón, que era el objeto de contemplación de los griegos. Dentro de este contexto es posible entender el cambio de la esencia del ocio.

Se mantiene la idea de la contemplación, pero no en sí misma, como el ideal del ocio griego, sino que ahora se contempla a Dios <sup>[5]</sup>. La relación ocio-trabajo está controlada por la Iglesia, la cual determina los días festivos. El trabajo se extiende por largas horas y se impone el domingo como el día de descanso, siempre en relación a Dios. Así, el ocio se convierte en un día de interrupción laboral que se manifiesta los domingos. Además de esta ocasión, había muchas otras conmemoraciones religiosas, repartidas en numerosos festivos, lo cual no era del total gusto de la gente. Esto ocurría porque estos días improductivos se sumaban a numerosos otros, en que no se podía trabajar por enfermedades o por impedimentos climáticos, lo cual afectaba a la economía. Durante este tiempo, no existía libertad para disponer del tiempo libre, ya que es una imposición. Aun cuando se condena el ocio y el tiempo de descanso está determinado por la Iglesia, durante este tiempo sí existieron expresiones de ocio.

[5] El cambio es evidente en Santo Tomás de Aquino, que hace el trueque decisivo de la Virtud Platónica, a la de la Virtud Crística, que hace aparecer la Fe como objeto de transcendencia, reemplazando a la razón metafísica.

Ya no era el ocio popular de grandes manifestaciones avaladas por el estado o la Iglesia, como sucedía en Roma, con eventos como el *lupercales* o la *vulcanalia*.

En este momento, el ocio del pueblo se manifestaba en carnavales, ferias y principalmente en la taberna, y en el extremo opuesto, la clase poderosa disfrutaba de ciertas expresiones de ocio, al que podríamos llamar ocio cortesano. Este último se caracterizaba por oponerse al trabajo, por su voluntad de minimizarlo, por orientarse exclusivamente hacia la diversión y, por último, por ser una manifestación de exhibicionismo y de ostentación, que daba cuenta de una posición social superior y, por ello, exigía el respeto social. Los señores feudales, por ejemplo, dedicaban su tiempo libre a las competencias, a la cacería, a la pesca, entre otros. Era un tiempo improductivo, como también uno que demostraba riqueza y poder y que, por ende, aumentaba el grado de dominio sobre el pueblo. En este sentido, se puede señalar que se ha mantenido parte del *otium*, ya que no es ocio en sí mismo, sino que se expresa con una finalidad, es decir, carece de gratuidad. Sin embargo, se hace evidente con mayor notoriedad una característica que ya antes existía de trasfondo: su tendencia lúdica manifestada en su orientación hacia la diversión.

Para intentar entender el sentido lúdico del ocio, es necesario detenernos en la obra de Huizinga y referirnos a lo que este autor señala con respecto al tema:

“(...) No es una tarea, se juega en tiempo de ocio”

(Huizinga, 1999:18).

En este sentido, el juego como actividad lúdica es una forma de ocio. No deja de ser significativo que Tomás de Aquino asocie “el ocio de la contemplación” y el “solazarse el alma jugando con el orbe de la tierra”.

En las palabras de Huizinga:

*El juego es una acción u ocupación libre, que se desarrolla dentro de unos límites temporales y espaciales determinados, según reglas absolutamente obligatorias, aunque libremente aceptadas, acción que tiene su fin en sí misma y va acompañada de un sentimiento de tensión y alegría y de la conciencia de “ser de otro modo” que en la vida corriente.*

*(Huizinga, 1954: 44).*

Como ya se ha precisado, las Olimpiadas se celebraban durante un tiempo de tregua, en donde la vida corriente de los griegos se suspendía por unos días para volcarse totalmente a la celebración del evento. Así, grandes cantidades de personas llegaban desde toda Grecia a la pequeña localidad de Olimpia, en el oeste de Atenas; transformándola por estos días, en una gran ciudad de fiesta.

Además, se señaló que las Olimpiadas tenían un carácter lúdico, así como religioso, atlético y cultural. Este carácter lúdico, según lo señalado por Huizinga acerca del juego, se evidencia por cuatro razones.

Primero, en las Olimpiadas existía la disposición colectiva del tiempo libre, es decir, la tregua era pactada libremente para la realización del evento. Segundo, tal evento se realizaba dentro de un tiempo y lugar determinados; en este caso, durante el tiempo de la Tregua Olímpica, y en la ciudad de Olimpia, la cual se transformaba desde la llegada de la gente, días previos al evento. Tercero, tiene su fin en sí misma, manifestando la gratuidad del ocio. Por último, los juegos emulaban temas bélicos, por lo tanto, dentro del tiempo de juego se “es de otro modo” que en la vida corriente, se representan acciones practicadas durante las guerras. Esta representatividad es otro carácter del ocio.

La representación se desarrollaba dentro de un campo de juego propio, al que se le puede llamar “fiesta”, y durante un tiempo o “mundo de temporada”. Cabe mencionar que las Olimpiadas, como celebración y competición sacra, se enmarcaban dentro de una fiesta sagrada y no específicamente dentro del juego, ya que los griegos lo distinguían de la competición o *agón*. Entonces, es posible inferir que tiene su esencia lúdica, entendiendo que *“es imposible separar la competición, como función cultural, de la triple unión entre juego, fiesta y acción sacra”* (Huizinga, 1999:46).

## TRABAJO Y OCIO

Durante el siglo XVI, con el surgimiento de la burguesía y el comienzo de la economía de mercado, el trabajo y los negocios toman mayor importancia. Se olvida en esta época el pasado desprecio hacia el trabajo y, por el contrario, es a través de éste el modo de obtener satisfacción personal y de superar la impureza y pecado humanos. El trabajo ya no es más una actividad propia de los esclavos, sino que pasa a ser el elemento que dignifica al hombre. Dentro de este contexto social, nace el concepto de “ociosidad”, derivado del ocio.

Si para los griegos el trabajo envilecía al hombre, para el hombre moderno, el trabajo tiene un valor moralizador que se impone sobre el ocio. Por lo tanto, cualquier actividad ligada al ocio es vista con desprecio, por la misma razón que antes era alabado, no produce. Ahora, el ocio se asocia a la pereza y a los vicios, mientras que la relación griega ocio-felicidad se considera absurda, y la vida contemplativa no tiene lugar, ya que es considerada ociosidad y alimento para los vicios.

A partir del siglo XVII, la contemplación, que era casi un sinónimo del ocio griego, deja de ser sólo contemplación, es decir, ya no se trata sólo de mirar sin tener la necesidad de utilizar o manipular lo que se contempla. Ahora se trata del punto de partida para lograr manipular y transformar la naturaleza a voluntad del hombre.

Esta nueva forma de entender la relación entre hombre y naturaleza se liga a los valores éticos y religiosos, que consideran el trabajo como una actividad virtuosa, mientras que el ocio es considerado como vicio y una pérdida de tiempo que debe ser eliminado de la vida de cada persona, para así salvarse y tener una posición social respetable.

El trabajo adquiere tanta importancia, que los horarios laborales se extienden cada vez más y las condiciones de trabajo se hacen muy difíciles y extenuantes. Paralelo a esto, existe un interés por buscar nuevas formas de explotación y por aumentar la rapidez del trabajo. Mientras tanto, el ocio está reservado sólo para las clases sociales altas, no como establecía Aristóteles, ni origen ni fin, si no como representación de un estado de virtud y autocomplacencia, después de todo, las clases altas, aristócratas y nobles estaban ahí para guiar a los hombres esencialmente bélicos y degradados del vulgo<sup>[6]</sup>.

[6] Hobbes, Thomas, *Leviathan* (1651), Oxford, Basil Blackwell, 1955 (Trad. Cas.: *Leviatán: La materia, forma y poder de un estado eclesiástico y civil*, Madrid, Alianza, 2002).

## DEL OCIO AL TIEMPO LIBRE

El escenario, durante la Revolución Industrial, presenta a una sociedad que produce enormes cantidades de mercancías que alimentan el funcionamiento de la economía de mercado. Se trata de una sociedad que vive para trabajar, en donde dedicarse exclusivamente a la vida intelectual es mal mirado y considerado como holgazanería y pérdida de tiempo, por el hecho de ser económicamente improductiva. Durante este tiempo, el trabajo abarca todos los aspectos de la vida, llegando, incluso, a adoptar medidas para legislar en contra de las diversiones de los más pobres, intentando restringir bailes y fiestas populares. El propósito de tales eventos era inhibir cualquier forma de tiempo libre, para explotar a los más necesitados. El trabajo sigue siendo la esencia de la sociedad moralista que critica cualquier forma de ociosidad o actividad no productiva.

Las jornadas laborales de la época eran extremadamente largas, aproximadamente de doce horas diarias, lo que provocaba la reducción del tiempo libre para los trabajadores, consiguiendo que se dedicaran a ser más productivos.

En este panorama inhumano y debido a las pésimas condiciones laborales, surgieron organizaciones gremiales demandando tiempo libre de trabajo que permitiera descansar de la extenuante monotonía laboral.



Fig.7

Por primera vez se reclama el derecho al “tiempo libre”. Por otra parte, hay que recordar los trabajos de distintos filósofos e historiadores que ubican en éste período un fenómeno social que da más luces aún de los lugares que estaba tomando el ocio en la sociedad moderna. La Revolución de las Masas de Ortega y Gasset, de 1929, explica detalladamente el fenómeno en el cual la aparición de clases gremiales, va aparejada a la aparición de una clase media, que tomará *la calle* y será en ese lugar donde se dará la vida urbana, vinculada a nuevos espacios de ocio, tales como el café y el teatro, que anteriormente eran exclusividad de las clases aristócratas.

En este contexto, la relación entre trabajo y ocio se redefine a partir de esta nueva sociedad productiva y, como consecuencia, nace una nueva concepción de tiempo: el tiempo libre. Desde entonces, el tiempo libre es entendido como la libertad de disponer de las horas no laborales para descansar, ya fuera recreándose o divirtiéndose, entre otras. En este sentido, el ocio también tiene un fin, por lo que no existe la gratuidad de la visión griega, ni tampoco se asocia el ocio a simples actividades contemplativas, sino que involucra la distracción, el descanso, el entretenimiento, etc.

Para entender mejor la construcción de tiempo, el sentido del tiempo libre y la libertad para disponer de éste, nos referiremos al *Flaneur*, aquella figura del siglo XIX que deambulaba sin propósito por los bulevares parisinos diseñados por el Barón Haussman.

Fig. .7.-Boulevard de Montmartre lloviendo. Camille Pissarro



Fig.8



Fig.9

Fig. 8.- Gustave Caillebotte. *La Place de l'Europe, temps de pluie*. (1877). Óleo sobre tela. 212.2 x 276.2 cm. Art Institute of Chicago – USA

Fig.9.- Gustave Caillebotte. *Le pont de l'Europe Petit Palais*. (1876). Óleo sobre tela. 124.8 x 180.7 cm. Petit Palais, Ginebra – Suiza.

Estos espacios públicos, ya legitimados, hacen sentir al *flaneur* como en su casa. Este personaje construye un tiempo propio en su pasear, el que se enmarca dentro del tiempo libre: es su tiempo y lo utiliza para Deambular. Su escenario son las calles y los bulevares (los cuales también son el lugar de la mercancía, y en este enfrentamiento pone en evidencia la discordia entre el tiempo libre y el tiempo productivo).



Fig.10. Pierre Petit, *Boulevard Haussman*. Colección Paris Inonde (1910)

En resumen, el concepto del ocio se muestra distinto en cada época ya que cada lugar y momento histórico han sido determinantes en la construcción particular del ocio, aunque con elementos similares pero no idénticos. En otras palabras, pasa de ser parte del ideal humano a herramienta de dominación popular y descanso del trabajo; ha sido devaluado y moralmente criticado. Finalmente, luego de los acontecimientos desatados por la Revolución Industrial, da lugar al nuevo concepto del tiempo libre.

Hay que hacer notar que los cambios más significativos de la esencia del Ocio han sido dos:

Primero cuando el ocio pasa de Grecia a Roma.

Segundo, la transformación que se sucedió a través de un largo tramo histórico, que finaliza con la aparición del concepto de Tiempo Libre en el siglo XIX.

## La Dimensión del Ocio

[7] Burke, Peter, *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*. Editorial Crítica, Madrid, 2005. Introducción; páginas 11 a la 24. A pesar de haber mencionado el término anteriormente, ahora es cuando necesitamos vincularlo a un aspecto específico de éste para que el discurso sea entonces coherente consigo mismo y no dispersar al lector en elucubraciones sobre el concepto, o bien, dejarlo inadvertido. Sin embargo, en lo que continúa, haremos un cambio para precisar el concepto en relación al objeto de estudio, lo que cambiará el concepto de Vestigio a Legado, asumiendo la no referencia arqueológica del primer concepto por ser parcial en relación a la totalidad de los casos estudiados.

[8] De partida, tiene un tiempo. Por lo que al recaer en este punto a ésta altura del seminario, lo trataremos desde el Tiempo Libre.

Hemos trabajado afanosamente en las líneas precedentes para llegar a una comprensión de lo que significa el ocio en un aspecto lingüístico y en un aspecto histórico, en relación a lo que le es fundamental al concepto y a los cambios que ha tenido en el tiempo al poner uno u otro de estos aspectos como el principal, respectivamente. Sin embargo, la discusión sobre el ocio, que hemos establecido que en época contemporánea se da a través del Tiempo Libre, no es un aspecto de la vida netamente teórico. Como hemos visto, podemos encontrar vestigios<sup>[7]</sup> que relacionan el acto del ocio (Verbo) con el soporte donde éste se da (Ablativo), por lo que una cosa no queda desvinculada de la otra. Es más, lo que concentra realmente la atención al respecto es esa vinculación entre un aspecto abstracto y la concretación del mismo en un ámbito coherente.

La Dimensión del Ocio, es el Ablativo del discurso que hace corresponder sus variables en una sola cosa <sup>[8]</sup>, a saber; indica las circunstancias de lugar, de modo, de causa, de agente, etc, expresadas en la fusión de la forma con el fondo. El Ocio es un hecho concreto en todos los niveles en los que existe.

Por otra parte, y sobre todo, la Dimensión del concepto, cuando éste se expresa plenamente, tiene indisolublemente entre las partes una coherencia y una cohesión.

#### La Coherencia

Existe cuando entre el soporte espacial, construido, ya sea de forma artificial o natural, y la esencia del acto, que deja de ser verbo y pasa a ser Nominativo, es decir, se refiere a sí, son una sola cosa. Esa Unidad en la construcción <sup>[9]</sup> es la coherencia entre el aspecto verbal y el genitivo, contiene en sí todas las variables.

#### La Cohesión

Nos referimos a cohesión cuando todas las partes aportan directamente a esa unidad, estando además de vinculadas en una Unidad, que llamamos previamente coherencia, son capaces de establecer un orden entre sí que tiene una lógica relativa a la Dimensión que construye, en este caso, la del Ocio.

Ahora bien, la Dimensión del Ocio, esa coherencia y cohesión entre las partes, plantea la existencia de partes. Son estas las que deberán considerarse para establecer cualquier intento de generar una regla, una medida, que valore el Hecho del Ocio dentro de ésta Dimensión.

Serán vinculadas principalmente, como hemos advertido en el estudio histórico, una serie de elementos constituyentes que hablan de una construcción física, arquitectónica y/o espacial y el acto que se desarrolla. Un sentido de Identidad que da sentido al Hecho dentro de un contexto de lugar y tiempo – Histórico - determinado, y una vocación de ser lo que es y no otra cosa.

[9] Entiéndase Construcción no solo como un hecho físico.

Pondremos tres ejemplos para graficar a que nos referimos.

Una Iglesia construye, cuando su factura, su uso, su tiempo, su lugar, su orientación, etc., lo Sacro, cuando está correctamente realizada. La Iglesia cristaliza lo relativo a la idea de sacralidad de un pueblo, en un momento histórico particular, y será clara esta voluntad expresiva, esta vocación de ser lo que es, en su forma, y en el modo en que ésta se habite. Cualquiera que haya tenido la oportunidad de entrar a una Catedral Gótica, entenderá, o sentirá la sacralidad de dicho espacio, y el acto asociado. El verbo – la adoración – y el ablativo – la iglesia – se formalizan. Toman una existencia física, cristaliza eso que es. Lo que es constituye lo que conocemos como *El culto religioso*, donde la adoración da sentido a la iglesia, entonces, toma el carácter de Nominativo, es absoluto en esa Dimensión que plantea la iglesia, cuando esta es lo que es. Básicamente, dejan de encontrarse sus partes en el predicado, que siempre estará subeditado al Nominativo, y pasa a constituir Sujeto, por lo que ahora es de hecho, Nominativo.

Un tablero de ajedrez es un objeto que muestra plenamente su vocación, el fondo, la forma, toman una figura que es coherente. Cada parte no pretende ser una cosa que no aporte a la construcción plena de la Dimensión del Ajedrez.

Y el tercer ejemplo planteado nos vuelve a ligar al tema central de estas líneas, el Ocio. El Ágora es plenamente, en todo sentido, la construcción

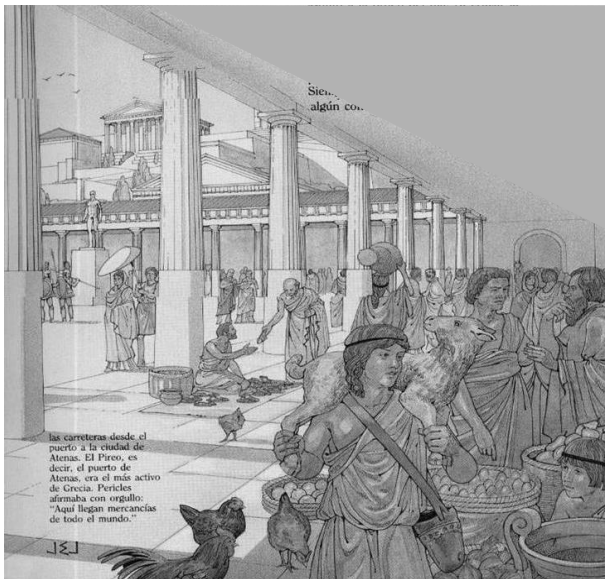


Fig. 11



Fig. 12

[10] Para la idea de ciudadano que mencionamos aquí, es necesario hacer una relación a La República, de Platón, que se explaya más juiciosa y acertadamente sobre éste aspecto de lo que podríamos hacerlo aquí.

Fig. 11 y 12. Vida pública en el Ágora

física del Ocio de los ciudadanos griegos – en la época clásica – cristalizando una vocación que radicaba en lo más profundo del ciudadano griego<sup>[10]</sup>. Esta dimensión, al cristalizar en su existencia una vocación, es reconocible de forma incompleta incluso cuando se ha perdido el uso. No nos puede ser ajeno el caso de la Piazza Navona, en Roma, Italia.

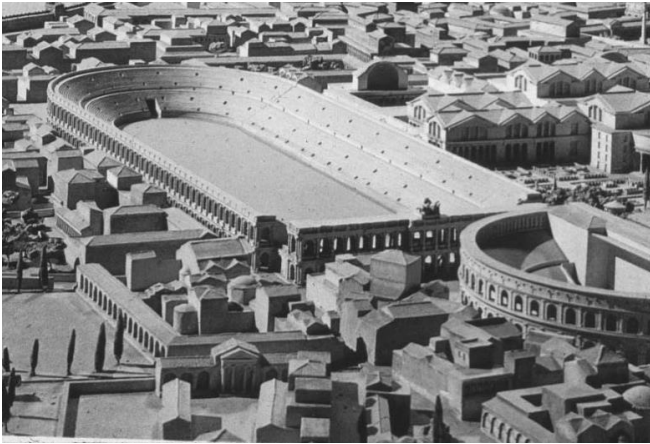


Fig.13

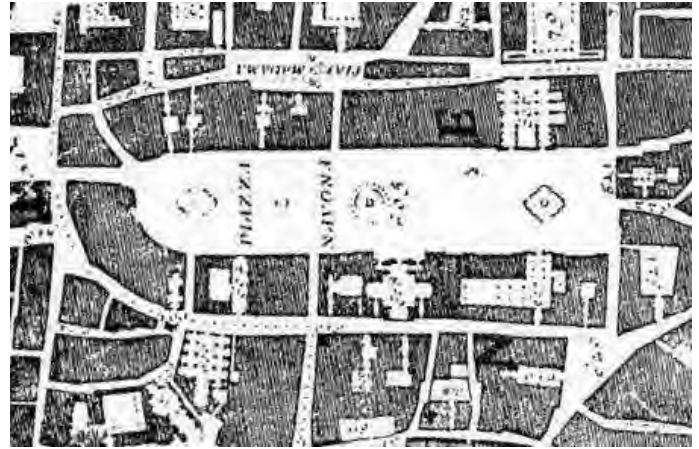


Fig.14



Fig.15

Fig.13. Estadio de Domiciano.

Fig.14; Plano de la Plaza Navona en el siglo XVII.

Fig.15; Vista aérea actual de la Plaza Navona



Fig.16



Fig.17

Fig.16;Piazza Navona en el siglo XVII, con el piso inundado durante los fines de semana. Era frecuente el uso de la plaza como lugar para juegos informales y Mercado, pero siguiendo los principios del higienismo de mediados del siglo XIX, el mercado fue movido en 1869 al Campo dei Fiori, ubicado en las inmediaciones de la plaza.  
Fig.17; Piazza Navona en la actualidad.

La Plaza Navona (Navona deriva de *agone*, o “juegos” en latín), antiguo circo romano, su forma, e incluso su modo de ser usada actualmente, revelan en la forma una Dimensión de espacio, o lugar donde se desarrollaba un modo particular de vivir la ciudad.

Estos legados que permanecen, también en Valparaíso, serán capaces de dar continuidad a un sentido de Identidad de su pueblo, pues la no trasgresión a los valores fundamentales de un pueblo, serán siempre reconocidos como parte de él.

## El espacio del ocio en Valparaíso

A continuación, tal como se ha presentado la transformación histórica del Ocio, se expondrán las manifestaciones del tiempo libre en la ciudad-puerto de Valparaíso, durante las diferentes épocas de su desarrollo. Se ha hecho una periodización para hacer un seguimiento de los cambios que ha habido en la ciudad y que han dado lugar a la construcción del espacio del OCIO. A partir de esto, se han definido cinco etapas, en las cuales se han identificado los cambios precisos que han conformado estos lugares y los gatillantes de éstos.

## PRIMERA ETAPA: 1536 - 1794

Durante esta etapa no hay legados de lugares en los que se encuentre la dimensión del Ocio.

Dentro de este periodo, sin embargo, recogemos de la línea de tiempo indicios que dan cuenta de la situación urbana de esa época, en donde se encontraba un poblado con un programa muy simple, que tendía a 5 tipos de lugares, a saber; ocupación de suelo militar, ocupación de suelo religiosa, una ocupación de suelo habitacional, ocupación de suelo portuario y una ocupación de suelo agrícola. Es de los dos primeros usos que estarán ligados los lugares que luego resultarán ser espacio públicos que darán cabida al Ocio, pero en ese momento, aún Valparaíso no reconocía en ella un valor a ese programa, principalmente por lo precario del asentamiento general y la ausencia total de indígenas desde 1552, por lo que no existía una cultura autóctona que tuviera amarrada a ella ninguna clase de construcción de lugar de Ocio.

Valparaíso como una bodega para Santiago fue algo que se mantuvo invariable durante casi 200 años, hasta que en 1778, el decreto de la corona española sobre comercio libre en la península americana dieron la posibilidad a Valparaíso de potenciarse económicamente, y como resultante, la aparición de clases más acomodadas, que comenzarían a ocupar el territorio en fiestas y tradiciones populares que se irían configurando desde el sincretismo cristiano y folklórico en el nuevo continente, dando lugar a fiestas como la de San Pedro o las corridas de toros.

## SEGUNDA ETAPA: 1795 - 1800

En esta etapa se identifica a la Plaza San Francisco como el primer lugar en Valparaíso donde se da una construcción de espacio público. Hay que aclarar que no tenemos antecedentes claros de la construcción real en esa época de esta plaza, sabemos sí que en 1795 toma un carácter cívico, en donde se dan fiestas populares y se construía una media luna para corridas de toros, esta posibilidad dada por el comercio que en ésta época en Valparaíso agrega de a poco un uso más definido portuario a través del bodegaje.

Se define este periodo en sí mismo, pues es el primer antecedente de construcción de espacio público. Cabe destacar que la aparición de este lugar se da *ad portas* de los cambios políticos provocados por la independencia de Chile, bajo los antecedentes importados de la revolución francesa y ejemplos americanos de independencia.

Podemos decir que en este período, ya existe una disposición al Ocio durante el tiempo libre, a su construcción y a su uso.

### TERCERA ETAPA: 1800 – 1948

En esta etapa comienzan a gestarse los espacios públicos como se conocen hoy en día. Siendo ya Chile un país independiente que permitía la libertad de comercio desde 1811, los inmigrantes que llegaban eran representantes de empresas europeas que traían su cultura. El uso del espacio público era parte de esto, por lo que comenzaron a darle carácter.

Con el descubrimiento de oro en California en 1848 comienzan a consolidarse los espacios públicos principalmente por el aumento de capitales en su mayoría ingleses. Valparaíso se consolida como puerto y el constante movimiento económico aporta a la construcción de lugares que enriquecen los espacios públicos, como teatros, jardines, orfeones, etc.

Paralelamente aparecen actividades ligadas al tiempo libre, como la boga y el paseo dominical.

El terremoto de 1906 dio la posibilidad de reconfigurar la imagen urbana de Valparaíso, posibilitando el replanteamiento de los lugares que se habían ido desarrollando en los últimos 100 años, alcanzando el momento que identificamos como espléndido en este sentido, y manteniéndose hasta casi el primer tercio del siglo XX.

#### CUARTA ETAPA: 1949 – 1998

A partir de este periodo comienza el decaimiento de la ciudad y como consecuencia de los espacios públicos por una serie de factores que van más allá de la apertura del canal de Panamá. Con esto comienza un proceso de degradación y desvinculación entre los espacios y los inmuebles, como el caso de la desaparición de la iglesia San Francisco que contribuyó a la desvinculación del origen y el carácter de la plaza, la que actualmente es irreconocible.

Recién a partir de la década del '70 comienza a haber conciencia a nivel mundial- con la carta de Ámsterdam - acerca de la importancia que significa los orígenes para la conservación del carácter de los lugares, en relación a la cultura que cristalizan, lo cual se comienza a entender en Chile a comienzos de los años '90's y recién se aplica después del reconocimiento de Valparaíso como Patrimonio de la Humanidad en el año 2003.

Es en este periodo cuando se prohíbe la boga, por decisión de Pinochet. Asimismo, el borde portuario, correspondiente al último relleno efectuado en la década del '20 se hace totalmente privado, y de esta forma, los puntos de encuentro entre el mar y los ciudadanos desaparece casi totalmente.

## QUINTA ETAPA: 1999 – 2010

Después del Gobierno Militar y principalmente en los últimos años que han sido fuertemente concertacionistas, y durante los cuales ha habido una lógica política más social, se puede observar a partir de este periodo un cambio en la manera de concebir y valorar el Tiempo Libre, el espacio público y con esto el espacio del Ocio ciudadano, con respecto a la manera en que se hizo durante periodos anteriores.

No se trata de un pensamiento nuevo, sino de una nueva forma de considerar al ciudadano, a través de la Participación de éste. Algo similar a lo que sucedió con los inmigrantes durante el siglo XIX, quienes portaron sus costumbres y modos de vida plasmándolos en la ciudad, a través de espacios públicos como los miradores y plazas, que daban lugar al encuentro y al paseo principalmente.

Esto queda evidenciado con los nuevos espacios públicos que se proponen y construyen durante este periodo, permitiendo un reencuentro con espacios heredados que hasta hace un tiempo estaban cerrados a los ciudadanos, como es el caso de la Ex cárcel, que se abrió al público como centro cultural; la apertura del muelle Barón como paseo ciudadano y la construcción del paseo Wheelwright, estos últimos son una clara muestra de lo que se pidió durante mucho tiempo: el encuentro del ciudadano con el mar.

DESARROLLO  
DEL TEMA

Casos de  
Referencia  
Internacional

Elevador Santa Justa,  
Lisboa, Portugal.



Fig. 18

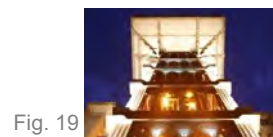


Fig. 19



Fig. 20



Fig. 21



Fig. 22

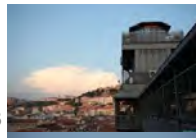


Fig. 23



Fig. 24



Fig. 26



Fig. 25

## VALOR URBANO

El valor urbano del Elevador Santa Justa es que une dos sectores muy diferentes de Lisboa: la Baixa, zona central de la ciudad situada en una zona baja entre dos laderas de cerros, y el Barrio Alto, que como dice su nombre, se encuentra en la parte alta de Lisboa.

El elevador se encuentra en una zona principalmente comercial y turística dentro de la cual se encuentran la Plaza del Comercio, del Rossio y Da Figueira. Y remata a modo de hito una calle, encontrándose arriba con el Barrio Alto, en una plaza.

El Barrio Alto se identifica con el ocio de la ciudad, ya que en él se encuentran muchos lugares ligados al Ocio, como bares, restaurantes, locales nocturnos.

## Valor Social

Su valor social radica básicamente en que el Elevador es un icono identitario de la ciudad.



Fig. 27



Fig. 28



Fig. 29



Fig. 30



Fig. 31



Fig. 32



Fig. 33



Fig. 34



Fig. 35



Fig. 36. Emplazamiento Elevador Santa Justa.

■ Espacios Públicos

# TeleferiQo Quito, Ecuador

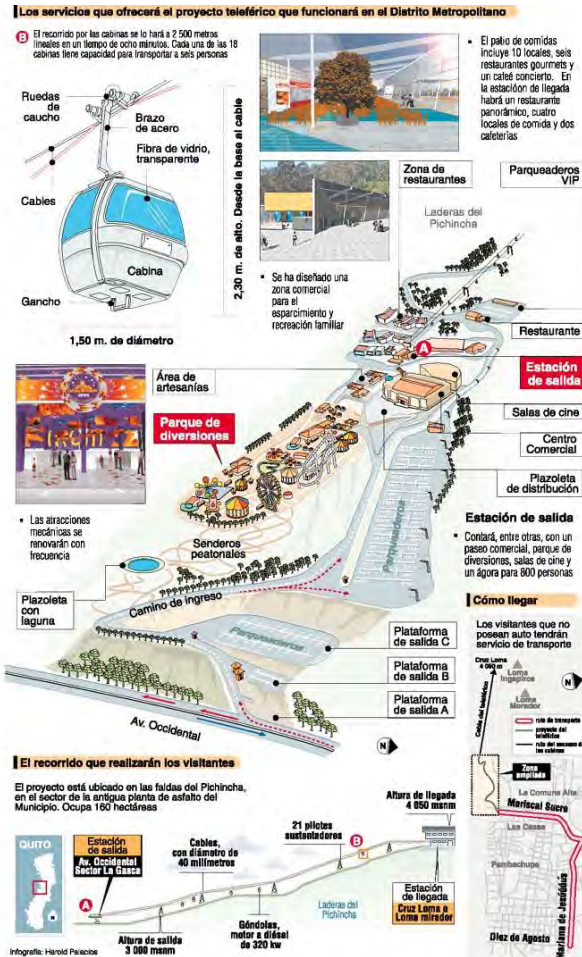


Fig. 37



Fig. 38



Fig. 39



Fig. 40



Fig. 41



Fig. 42

Como caso contrario al ascensor Santa Justa, nos encontramos con el teleférico en donde, a diferencia del anterior, podemos encontrar una lectura ejemplar de los resultados de un proyecto donde no se consideran las variables que se han estudiado en relación a la construcción del ocio.



Fig. 43

Fig. 44



Fig. 45



En los diferentes aspectos que se han considerado, este proyecto se funda en criterios que desconocen una real vinculación al ocio, además de las respectivas relaciones arquitectónicas, urbanas y sociales, según se especifica a continuación, al desaprovechar la posibilidad que tal proyecto proponía en su origen.

Arquitectónicamente, el complejo del Teleférico proponía una serie de espacios que tenían como finalidad el Ocio ciudadano a modo de paseo con estaciones, que se nutría de una vista de toda la ciudad, sin embargo, el hecho de que no se haya considerado un lugar al cual “llegar” en la parte más alta, hace de este recorrido un fracaso.

Aunque se consideró dentro del proyecto, una serie de senderos PRE existentes, utilizados por las personas que viven en la parte más alta de la ciudad, no se consideró a estas personas, ya que los senderos ahora se utilizan para el recorrido a pie de los turistas que visitan el complejo, y las personas que realizaban este trayecto están impedidas de utilizarlo al quedar cerrado. Sumado a esto, el hecho de que el proyecto no sea parte del sistema de transporte de la ciudad, estas personas tienen el impedimento de no poder usar el teleférico por sus tarifas excesivas y el tiempo de espera. En efecto, el teleférico es para los turistas y no para los ciudadanos, siendo una especie de isla dentro de la ciudad, cuya mas fuerte vinculación es la relación visual que existe, ya que lo más importante para que resultara como un espacio de Ocio, simplemente no existe.

CASOS DE ESTUDIO  
EN VALPARAÍSO

Tenemos una sociedad que estructura su ciudad en una relación de consumo y optimización en la producción de bienes. La ciudad, decían los economistas del siglo XIX existe porque genera recursos. Y el ser humano se agrupa porque en comunidad es capaz de generar riquezas. Por lo mismo, la idea de *Casa, Espacio Público*, o todo elemento arquitectónico con el cual damos forma a nuestro hábitat, está subeditado a ese modo de entender la existencia del hombre en comunidad.

Al plantear que ese motor, es de hecho la dimensión donde se da la Vida otra, consideramos que, al cambiar el motor, las implicancias formales, que nos competen como arquitectos adquieren una gama de posibilidades que supera absolutamente el discurso moderno sobre las ciudades y su crecimiento, más aún cuando incorporamos en la duda, la existencia y la fundamentalidad de considerar las variables culturales, identitarias e históricas, en la construcción de la Dimensión del Ocio en la ciudad contemporánea.

A continuación, para discutir desde lo que ya se ha avanzado en la investigación, se han escogido casos en donde es evidente la evolución de un vestigio arquitectónico enmarcado dentro de esta lógica del ocio en la ciudad, con distintos grados de vigencia, constituyéndose entonces en la actualidad éste a modo de Legado arquitectónico dentro de la ciudad..

El estudio de los diferentes casos que se presentarán, permitirá entender el modo en que estos Legados han dado lugar al Ocio en la ciudad, así como su dimensión. Así, se podrán entender las partes fundamentales que construyen el espacio del Tiempo Libre de manera que quede cristalizado en la ciudad como un Lugar que acoge el ocio inherente del ciudadano, es decir, el personaje que es capaz de ocupar la ciudad en forma plena, y no es sólo un usuario.

Fig. 46



Ascensor – Mirador Reina Victoria



Parque El Litre

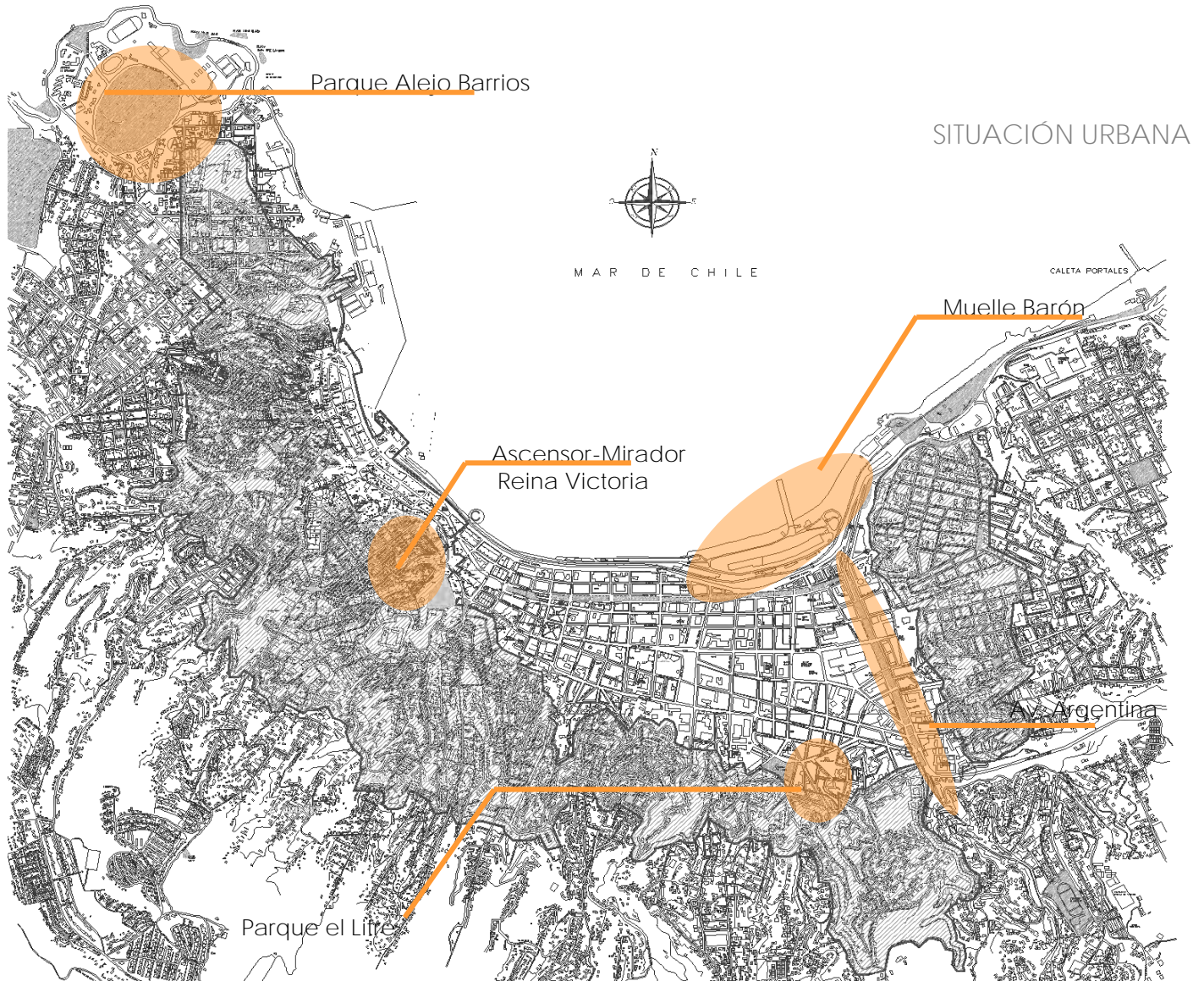


Muelle Barón



Parque Alejo Barrios

Fig. 47



### Caso 1: Parque Alejo Barrios / Antiguo Campo de Marte

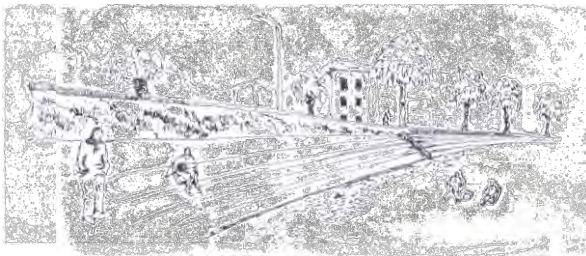


Fig. 48

- Caso
- Área de impacto Inmediato
- Área de impacto Secundario

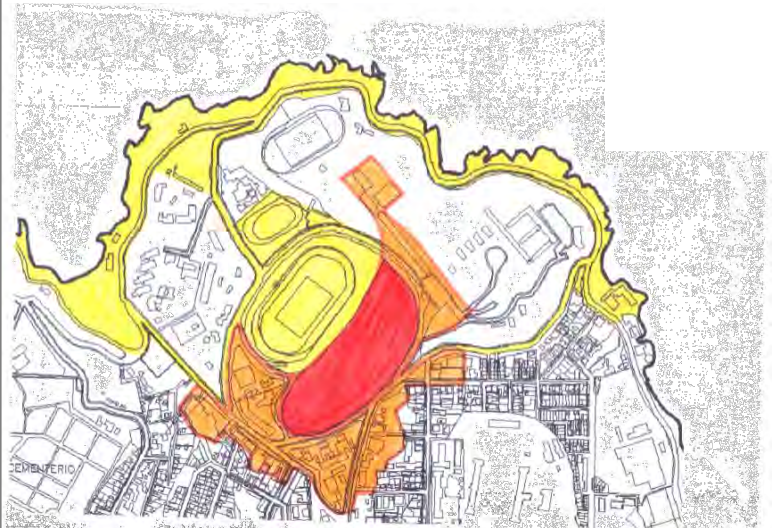


Fig. 49



Fig. 50

Fig. 51



## Valor Histórico

El Parque Alejo Barrios corresponde a la explanada del antiguo “Campo de Marte” que se ubica en la planicie inmediata a la subida el Parque, de Playa Ancha, más conocida por el apelativo popular de subida El Membrillo. En ese contorno se ubican en la actualidad, hacia el oeste, el Estadio regional de Chile Deportes, las canchas de fútbol de este recinto en el centro, las dependencias de las universidades de Playa Ancha, y de Valparaíso; en su costado sur poniente y la Escuela Naval en el extremo norte.

Los terrenos donde se emplaza el Parque eran de propiedad de don Guillermo González de Hontaneda, quien los legó al estado, después de una petición hecha por el Ministro Diego Portales para que esa planicie fuera utilizada para prácticas militares.

Ya a comienzos de la década de 1830, un mes antes de ser designado gobernador de Valparaíso, Portales indica, en sendas cartas dirigidas a su amigo Antonio Garfías, que había acogido el encargo del Presidente Joaquín Prieto, para formar guardias cívicas en Valparaíso, cuyos ejercicios se iban a realizar en los “llanos de Playa Ancha”, haciendo clara mención al área del actual Parque Alejo Barrios.

Fig. 52



Fig. 53



Fig. 54

El Parque Alejo Barrios acoge actos de diferentes escalas, tanto de barrio, intercomunal e internacional, como partidos de fútbol, las ramadas y eventos como el Rally Dakar Chile – Argentina en 2009

Durante una gran parte del siglo XX, las paradas militares, en Valparaíso, se llevaron a cabo en la elipse del parque, hasta el golpe de estado de 1973. De ahí en adelante, su espacio plano fue usado durante las "fiestas patrias" ( 18 y 19 de septiembre) como sitio de esparcimiento público con la localización temporal de fondas y ramadas.

#### VALOR SOCIAL

Contiene una multitud de usos públicos de playa ancha, incluso algunos eventos alcanzan el nivel ínter comunal (ramadas). Esta vinculado directamente con las instituciones educacionales que lo rodean- UPLA, UV, Escuela Naval, y en menor medida con colegios cercanos- y con el estadio de Playa ancha.



Fig. 55

## VALOR URBANO

Es una de las dos mesetas más grandes en Valparaíso junto con la explanada de la cárcel, y se encuentra vinculado con lugares como la Caleta el Membrillo, la playa Las Torpederas, la plaza de los pájaros, el estadio de Chile Deportes, además de instituciones educacionales como colegios, universidades y la Escuela Naval. Al ser una intersección de distintas áreas ocupadas por lugares e instituciones que aportan y nutren con distintos modos de uso a esta gran explanada, el Parque Alejo Barrios se puede considerar como el PATIO de Playa Ancha.

Fig. 56



- Llenos
- Espacio interior libre dentro del predio

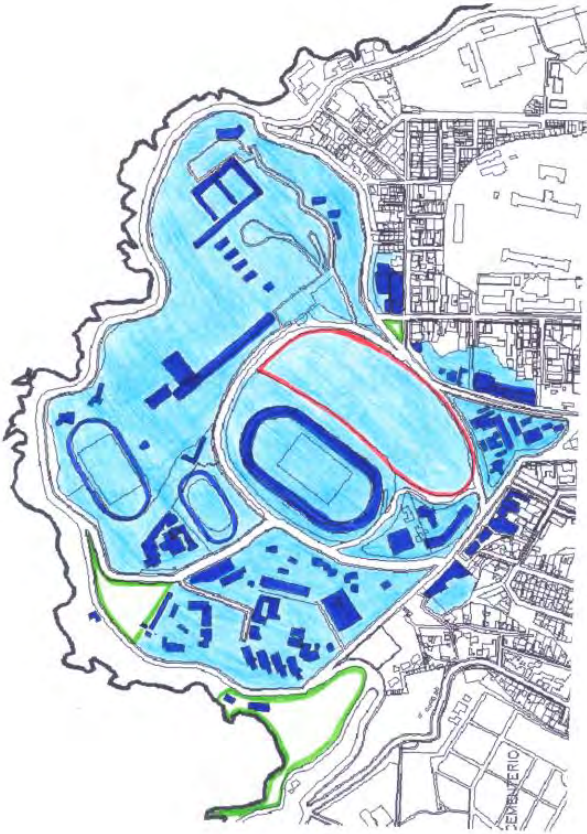


Fig. 57

- educacional
- residencial
- eriazo
- circulación
- comercio
- Deporte y recreación
- Espacio público
- salud
- militar



Fig. 58

## Caso 2: Ascensor – Mirador Reina Victoria

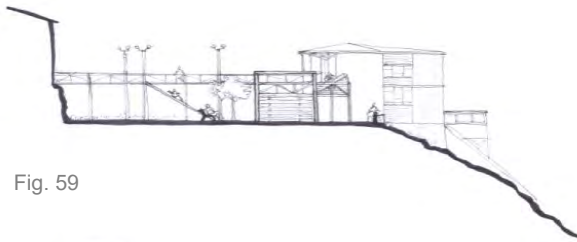


Fig. 59

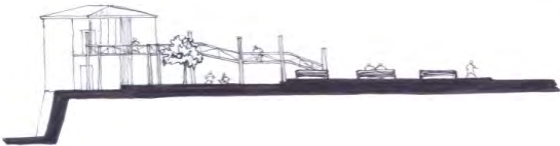


Fig. 60

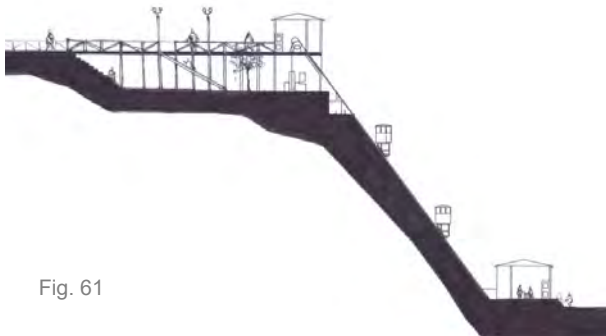


Fig. 61

- Caso
- Área de impacto Inmediato
- Área de impacto Secundario

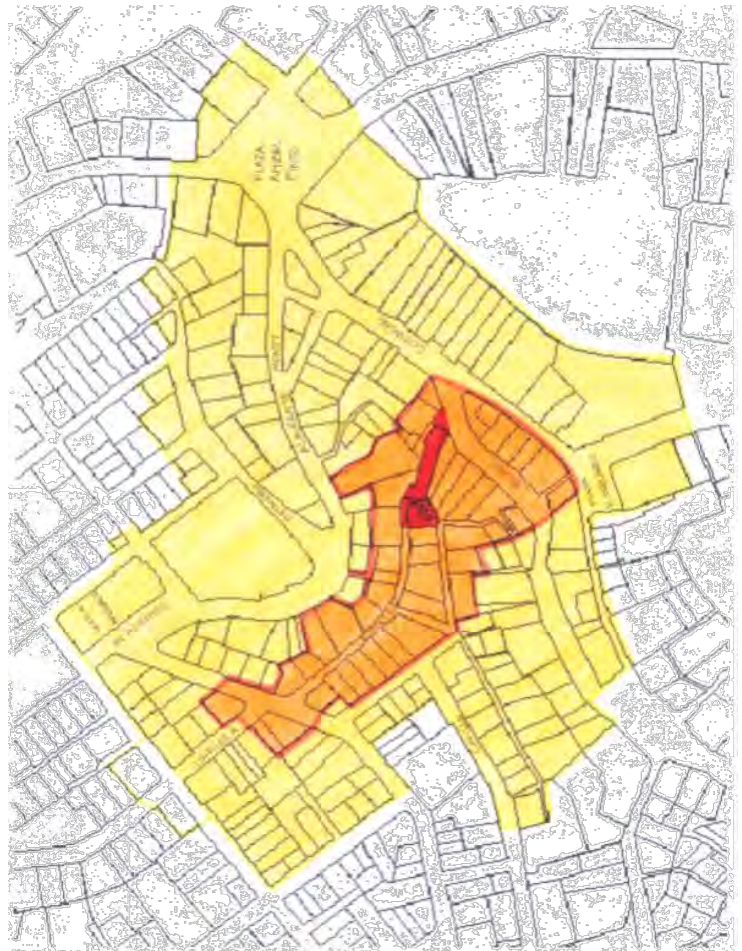


Fig. 62



Fig. 63

### Valor histórico

Tras un incendio en el área que ahora ocupa el mirador, donde anteriormente existían casas particulares, los arquitectos de la Municipalidad de Valparaíso gestionan la compra de estos lotes, y el actual proyecto de espacio público, asumiendo tipologías de vinculo tradicionales de Valparaíso, y en particular, las influencias alemanas e inglesas presentes en el cerro desde la ocupación de este a mediados del 1700, donde la aparición de influencias extranjeras datan de los años que continúan a la independencia chilena.

El paseo, el mirador, entrando en relación con un ascensor, es una de las unidades básicas del cerro, en su modo histórico de conectarse al plan – generalmente a una plaza o descanso – por lo que la construcción de este Lugar, además de variables urbanas y arquitectónicas, reconoce una tipología de espacio público, vinculante al plan, en la historia urbana del cerro.

### Valor social

El aporte del lugar es que entrega un nuevo espacio publico al cerro, repotenciando la economía del lugar, revirtiendo el proceso de degradación de esta zona. Potenció una continuidad programática del plan hacia el cerro.

## La situación urbana

El lugar corresponde a un adelantamiento del cerro a modo de “peñón” dentro de la quebrada. Constituye un mirador interior que recoge las vistas de las ladera aledañas. Al adelantarse queda expuesto a tres aires. El primero constituido por la quebrada Elías y la ladera del C° Panteón. Segundo, el vacío que recorre la calle Almirante Montt y que limita con el C° Concepción, y el tercero constituido por la quebrada Elías y el C° Cárcel. Se reconoce como un punto notable ya que al adelantarse al cerro, el lugar se transforma en un punto de tensión dentro de la quebrada.

El aporte a la forma urbana general viene dado por ser el único mirador que posee una construcción arquitectónica orientada al vacío de la quebrada interior de la bahía, y no hacia el mar.

En cuanto a la quebrada, la vincula al cerro como elementos espaciales que determinan el emplazamiento del Lugar, dotándolo de la condición de hito, dentro del vacío de la quebrada, generando el hito como un punto urbano notable dentro de esta quebrada.

Aporta a la consolidación del sistema urbano de vinculación en ladera entre la meseta del cerro alegre y concepción y el plan, reconociendo un modo histórico de ser.

## Valor arquitectónico

Lo interesante del lugar es que la diferencia de altura existente crea una clara diferencia entre el recorrido y la estancia en el lugar. Los elementos que marcan esta diferencia son el puente que conecta la estación superior del ascensor con el pasaje dimalow, y la plaza que conecta con la escalera Elías, que espacialmente constituye una grada en la ladera del cerro.

El cerro mantiene la altura a través del puente hasta el Ascensor, mientras que el plan mantiene una altura arquitectónica hasta esta plaza que se reconoce como un descanso, es decir, se mantiene una relación del paso continuo de plan a cerro al recorrer la ladera a través de la escalera Elías.

Es en esta relación, entre estas dos alturas, de cerro y de plan, de puente y de planicie donde el Ocio se constituye en Lugar. Este *devenir* en Lugar se manifiesta en la relación que vincula ambas alturas. El resbalín, además de ser un elemento lúdico, aparece como consolidados de esta relación con la vocación del lugar. Si quisiéramos poetizar al respecto, diríamos que el *Genius Locii* habita, toma forma arquitectónica, en el resbalín, vinculando ambas alturas en una vocación espacial, en una condición de habitar este mirador, en una ludos contemplativo, dentro de la ciudad.

### Valor urbano

El área de estudio comprende desde la estación inferior del Ascensor Reina Victoria ubicada en calle Elías, justo en la intersección con Cummings, desde donde se accede a la plaza Anibal Pinto.

Hacia el sur, la escalera Elías que conduce al Cerro Alegre desde el plan. Y hacia el poniente, la calle Almirante Montt, que sube desde la plaza Anibal Pinto hasta la Plazuela San Luís, y en la cual remata el pasaje Dimalow en la continuación de Urriola.

### Valor Social

El aporte del lugar es que entrega un nuevo espacio público al cerro, repotenciando la economía del lugar, revirtiendo el proceso de degradación de esta zona. Potenció una continuidad programática del plan hacia el cerro.



Fig. 64



Fig. 65

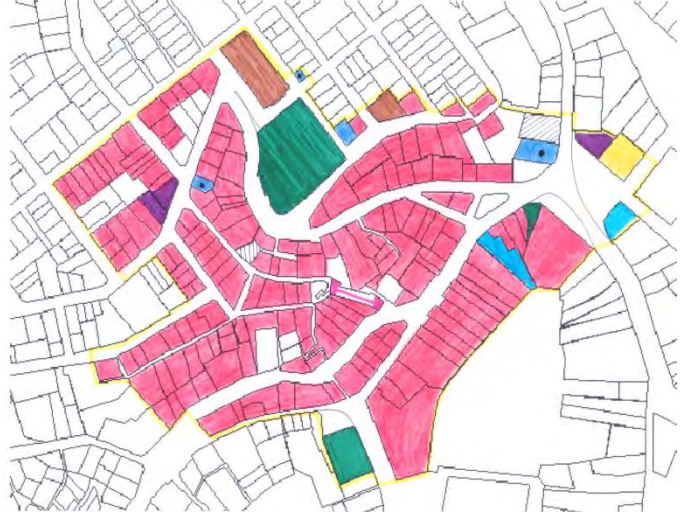


Fig. 66

### Caso 3 : Muelle Barón



Fig. 67

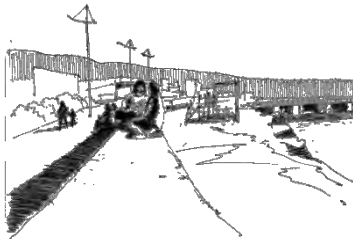


Fig. 68

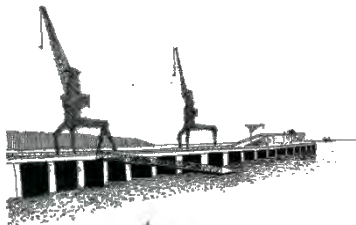


Fig. 69



Fig. 70

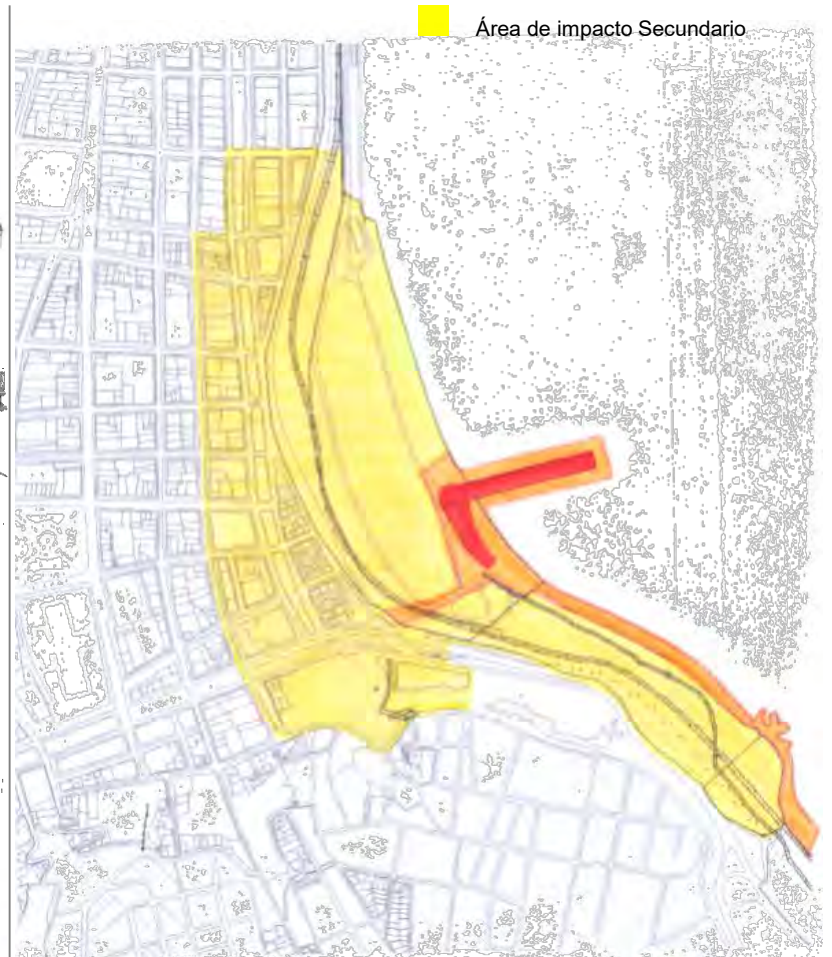


Fig. 71

Fig. 72

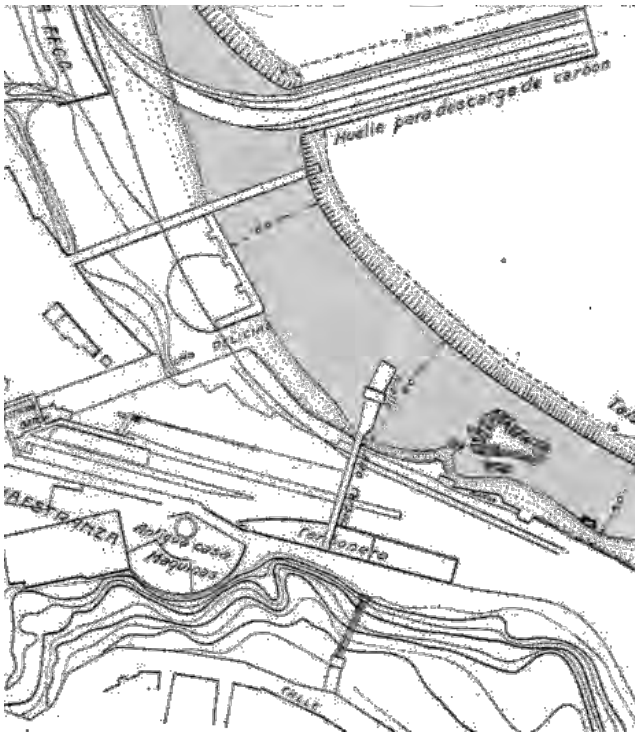


## Valor Histórico

En sus orígenes este muelle estaba destinado como punto especializado en la carga de fruta, pero debido a las fuertes marejadas del sector su uso fue limitado. Alguna vez funcionó aquí también el viejo muelle de carbón. Actualmente, el muelle Barón es un espacio público creado por medio de un proyecto de remodelación financiado por la Empresa Portuaria de Valparaíso y que contó con el aporte técnico del Ministerio de Vivienda y Urbanismo. Esta obra constituye la primera acción de apertura del borde costero a la ciudad y el espacio creado con ella, es utilizado para diversos eventos entre otros, exposiciones, recitales, seminarios, cenas de gala y carnavales.

Proyectado el año 2001 y construido el año 2003, es una intervención que comprende dos tramos: el primero, un acceso peatonal que va desde la estación Barón del metro tren hasta una plaza circular estampada con la rosa de los vientos de la escultora Marie Martner, y el segundo una plataforma de acero galvanizado y un *deck* de madera de pino radiata tratada que recorre la rampa del muelle, previamente despejada y sobre la cual queda un par de grúas portuaria. La plataforma, se levanta al final para cubrir una sala multiuso y cafetería, generando uno de los miradores mas privilegiados del puerto, tanto hacia el mar como hacia los cerros.

Fig. 73



Un sistema de barandas y pasamanos de acero galvanizado, junto con la ancha tabla de la pasarela que cambia de sentido a través del recorrido, le imprimen un carácter de muelle que se transforma finalmente en una exquisita cubierta de proa. En el primer trayecto, entre la estación y la plaza se privilegia el borde, acentuando la vista hacia los cerros, en el segundo tramo se aprecia la ciudad completa.

El Muelle Barón, queda como legado luego de que las funciones portuarias cambian su lógica, por lo que ese lugar que viene del relleno puerto del año 1920, queda este muelle que ya no puede ser utilizado por que la bahía no tiene capacidad de Calado en esa zona, es muy bajo, por lo tanto EPV lo destina a uso público en el 2001.

### Valor social

Responde a una cuestión que los ciudadanos de Valparaíso pedían desde hace mucho tiempo, la cercanía al mar. Es el mayor punto de internación al mar, además el hecho de que esté cerca de un barrio universitario ayuda a nutrir de gente el lugar. Es el único lugar de la ciudad con una gran superficie para la escala de eventos ciudadanos como los q se realizan allí. Además es un punto importante, por no decir el único, que da lugar a la práctica de deportes náuticos.

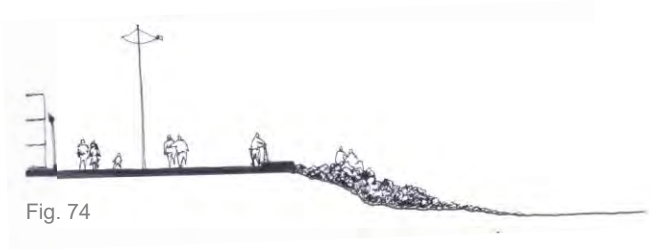


Fig. 74

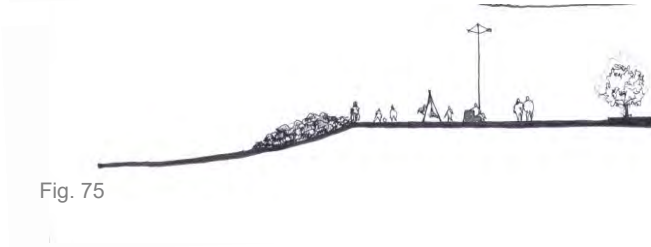


Fig. 75

### Valor urbano

Proyección de la Av. Argentina por la manzana 001 hacia el mar. No existe una vinculación arquitectónica q vincule ambas partes (muelle- ciudad). Existen conexiones funcionales pero no arquitectónicas. Es el punto de mayor internación en la bahía en la ciudad. Por un lado, el mar es su limite, la distancia entre el malecón a Errázuriz es parte de la función portuaria y del metro tren, lo que hace que el muelle quede desconectado de la trama urbana.

### Valor arquitectónico

El valor arquitectónico del muelle radica en su extensión contenida por la bahía.

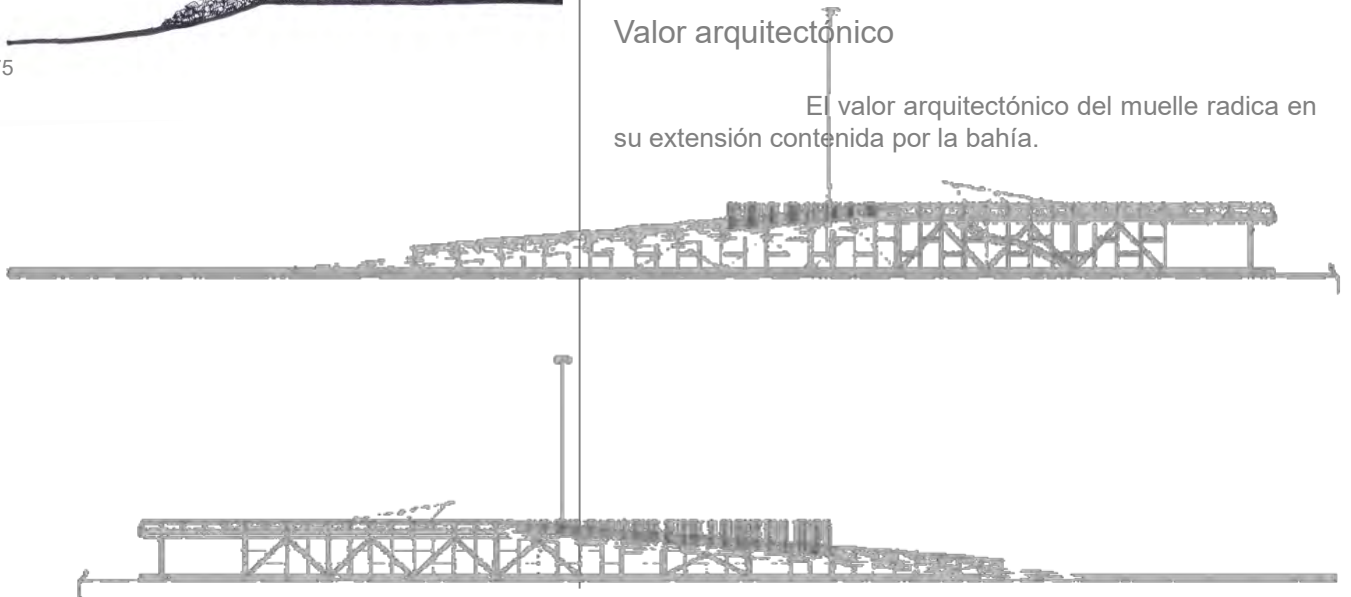
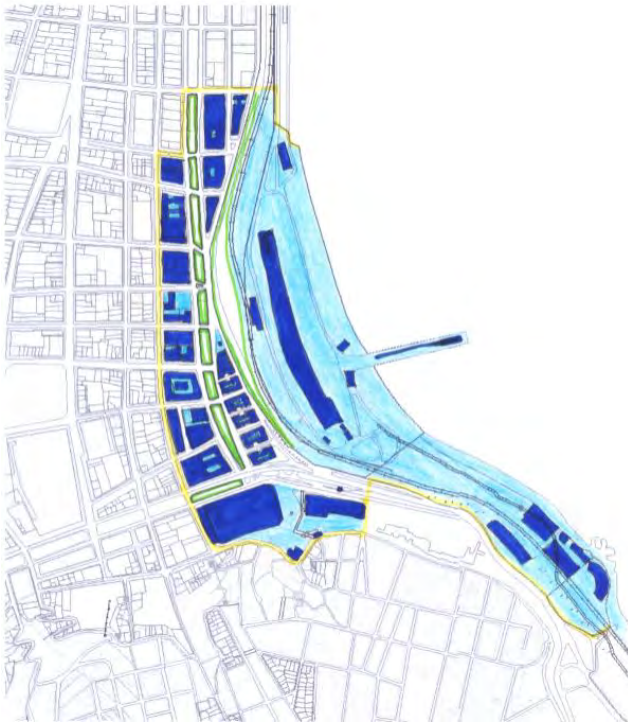


Fig. 76

- |  |  |
|--|--|
| <span style="color: green;">■</span> educacional         | <span style="color: magenta;">■</span> residencial |
| <span style="color: blue;">■</span> comercio             | <span style="color: cyan;">■</span> salud          |
| <span style="color: limegreen;">■</span> Espacio público | <span style="color: magenta;">■</span> transporte  |

Fig. 77



- |  |
|--|
| <span style="color: blue;">■</span> Llenos                                   |
| <span style="color: cyan;">■</span> Espacio interior libre dentro del predio |

Fig. 78



- Caso
- Área de impacto Inmediato
- Área de impacto Secundario

Caso 4: Parque El Litre



Fig. 79



Fig. 80



Fig. 81



Fig. 82



Fig. 83

### Valor histórico

El parque el litre, antiguo jardín privado, aun se mantiene como jardín, aunque su tamaño ha disminuido considerablemente, al comenzar a parcelizar el predio que ocupaba este jardín, quedando hoy sólo una esquina del predio utilizado como parque.

### Valor social

Es uno de los pocos espacios verdes que Valparaíso tiene en el plan, y es una especie de patio de los recintos universitarios que lo rodean, siendo muy frecuentado por estudiantes principalmente, aunque también es reconocido como punto de encuentro.

### Valor Arquitectónico

### Valor urbano,

Su valor urbano radica principalmente en ser un espacio verde que remata la calle Uruguay

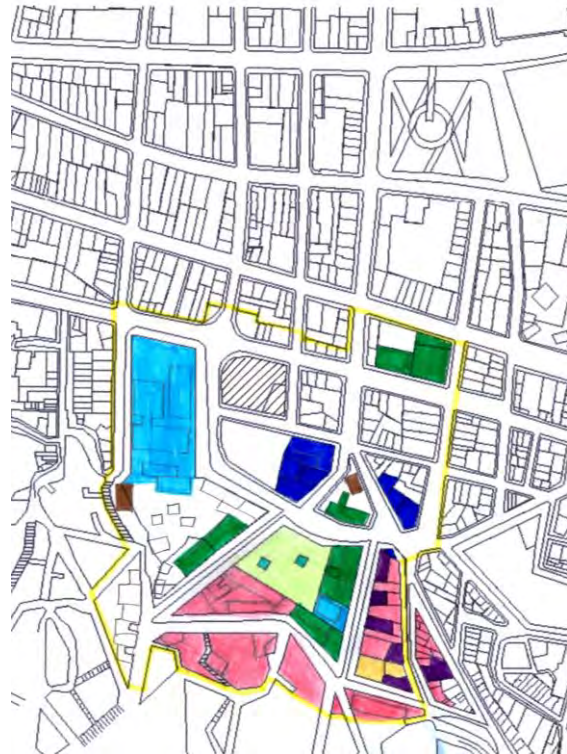
- Llenos
- Espacio interior libre dentro del predio

Fig. 84



- educacional
- culto y cultura
- industria
- servicios
- Espacio público
- residencial
- salud
- eriazo
- comercio

Fig. 85



- Caso
- Área de impacto Inmediato
- Área de impacto Secundario

### Caso 5: Av. Argentina



Fig. 86



Fig. 87

### Valor Histórico

En el siglo pasado la avenida no existía como tal, sino que simplemente era un estero, conocido como “De las Delicias”, a través del cual, a tajo abierto, con murallas de piedras a ambos lados se permitía el escurrimiento de las aguas procedentes de los cerros aledaños. Varios puentes de madera lo cruzaban para permitir el paso de la población a los caseríos incipientes, y más tarde viviendas de uno y dos pisos. Después del terremoto de 1906 se dispuso su abovedamiento a fin de que las aguas lluvias y otras, pasaran por su interior, mientras el plano superior se convertía en una avenida.

Fig. 88



Fig. 89



### Valor Urbano

La avenida argentina se puede considerar una extensión a modo de “puerta” de la ciudad, ya que se conecta tanto con la avenida España como con la Avenida Santos Ossa, que conecta a Valparaíso con la ruta internacional. Además es una extensión notable al cruzar transversalmente la ciudad, tomando la dimensión de la parte más ancha de ésta.

### Valor Arquitectónico

El valor arquitectónico radica en su condición de explanada,

### Valor Social

Es uno de los pocos lugares en Valparaíso que permite una ocupación eventual, evidenciado por la Feria de los miércoles y sábados.

- Llenos
- Espacio interior libre dentro del predio

Fig. 90



- educacional
- culto y cultura
- Espacio público
- servicios
- residencial
- circulación
- institucional
- comercio

Fig. 91



Fig. 92



## DESARROLLO DE HIPÓTESIS



I

La Dimensión del Ocio en Valparaíso se da en el Deambular y en la Detención Contemplativa, como modos de habitar la ciudad, dentro de un sistema urbano estructurante.

Legados que permanecen, también en Valparaíso, serán capaces de dar continuidad a un sentido de Identidad de su pueblo, pues la no trasgresión a los valores fundamentales de un pueblo, serán siempre reconocidos como parte de él.

## Del Deambular

“Así pues, todos estamos de acuerdo en que podemos vivir una gran aventura. ‘Dejadlo todo... Salid a las cales’: éste era el motivo de mis exhortaciones en aquel período [...].

Sin embargo, ¿de qué calles había que salir? De unas calles en el sentido material, eso era poco probable; de unas calles espirituales, eso no nos parecía bien. El hecho es que se nos ocurrió la idea de combinar ambos tipos de calles.

De ahí surgió una deambulación entre cuatro: Louis Aragon, Maz Morise, Roger Vitrac y yo mismo, emprendida en aquella época partiendo de Blois, una ciudad elegida al azar sobre el plano.

Convinimos que iríamos al azar, a pie, y que seguiríamos conversando, sin permitirnos desviaciones deliberadas a excepción de las necesarias para comer y dormir. Una vez iniciada la excursión, resultó ser muy especial e incluso estuvo repleta de peligros. El viaje, previsto para unos diez días – aunque luego fue acortado-, adquirió repentinamente el carácter de una iniciación.

La ausencia de cualquier tipo de objetivo nos aparta muy pronto de la realidad, y levanta bajo nuestros pasos fantasmas cada vez mas numerosos, cada vez más inquietantes. La irritación está cada vez más al acecho, y hace incluso que Aragón Vitrac lleguen a las manos.

Visto globalmente, la exploración no fue de ningún modo decepcionante, a pasear de la exigüidad de su rayo, puesto que exploramos los límites entre la vida consciente y la vida de los sueños, es decir, el máximo grado en el tipo de preocupaciones que teníamos en aquella época”

ANDRÉ PARINAUD (ed.), *André Breton-Entretiens*, Gallimard, París, 1952.

A mediados del siglo XIX, Napoleón III le encarga al intendente de París, el Baron Haussmann, desarrollar un plan para la transformación de la ciudad, el cual tenía como propósito rearmar la trama urbana.

El plan contempló un sistema de bulevares que conectaban el centro de París con el anillo periférico diseñado dentro del plan. Estos bulevares dieron la posibilidad de poder cruzar la ciudad de un extremo a otro, lo cual era imposible hasta antes de la reestructuración debido a la conformación medieval de la ciudad.

Los bulevares “abren la ciudad”, dando la posibilidad de recorrerla; en ellos se puede observar y ser observado. Son el escenario del Flaneur, quien deambula por la ciudad, descubriéndola a cada momento en su deambular.

El flaneur, mediante el deambular conciente del espacio, entra en contacto con el territorio. Su deambular mide la ciudad, el territorio construido a partir de un conjunto de lugares que pertenecen a un sistema urbano mayor y más complejo.

El Deambular se refiere entonces, al modo conciente de recorrer la ciudad, teniendo conciencia del territorio y del espacio. Así como los bulevares en París, en el caso particular de Valparaíso, nos encontramos con los Miradores. Éstos lugares constituyen puntos notables dentro del recorrido por los cerros de la ciudad.

### La detención contemplativa

La Detención contemplativa esta íntimamente ligada al Deambular. Es parte de este ultimo, es una pausa en el deambular, una permanencia siempre en relación al territorio y conciente del espacio que se habita. En esta pausa, existe conciencia de los actos y una relación inseparable con el paisaje.

La Dimensión, en el caso de Valparaíso, está ligada a un territorio, y es indisoluble esa relación. En este caso particular, al revisar la composición urbana de la ciudad, nos encontramos con la identificación que hace la investigadora Myriam Waisberg <sup>[11]</sup>, posicionando como núcleos fundacionales y estructurales de la traza urbana, lo que actualmente reconocemos como espacios públicos.

En ese sentido, nos encontramos con una ciudad que se estructura en una red de espacios públicos, y lugares con vocación de ocio, en la relación de plazas, miradores, ascensores, parques, etc. Posibilitando este hecho una tracción de un sitio a otro, conformando sistemas urbanos, en el conjunto total, así como parcialmente en unidades barriales.

Vale decir, el territorio de Valparaíso posee una estructura articulada en base a una red de espacio públicos que conforman, en su conjunto, una construcción territorial modulada en estos elementos articuladores, que operan como unidades sistémicas interrelacionadas.

[11] Waisberg Izacson, Myriam, (1995) La Traza urbana, patrimonio consolidado de Valparaíso. Editorial Centro Internacional, Argentina

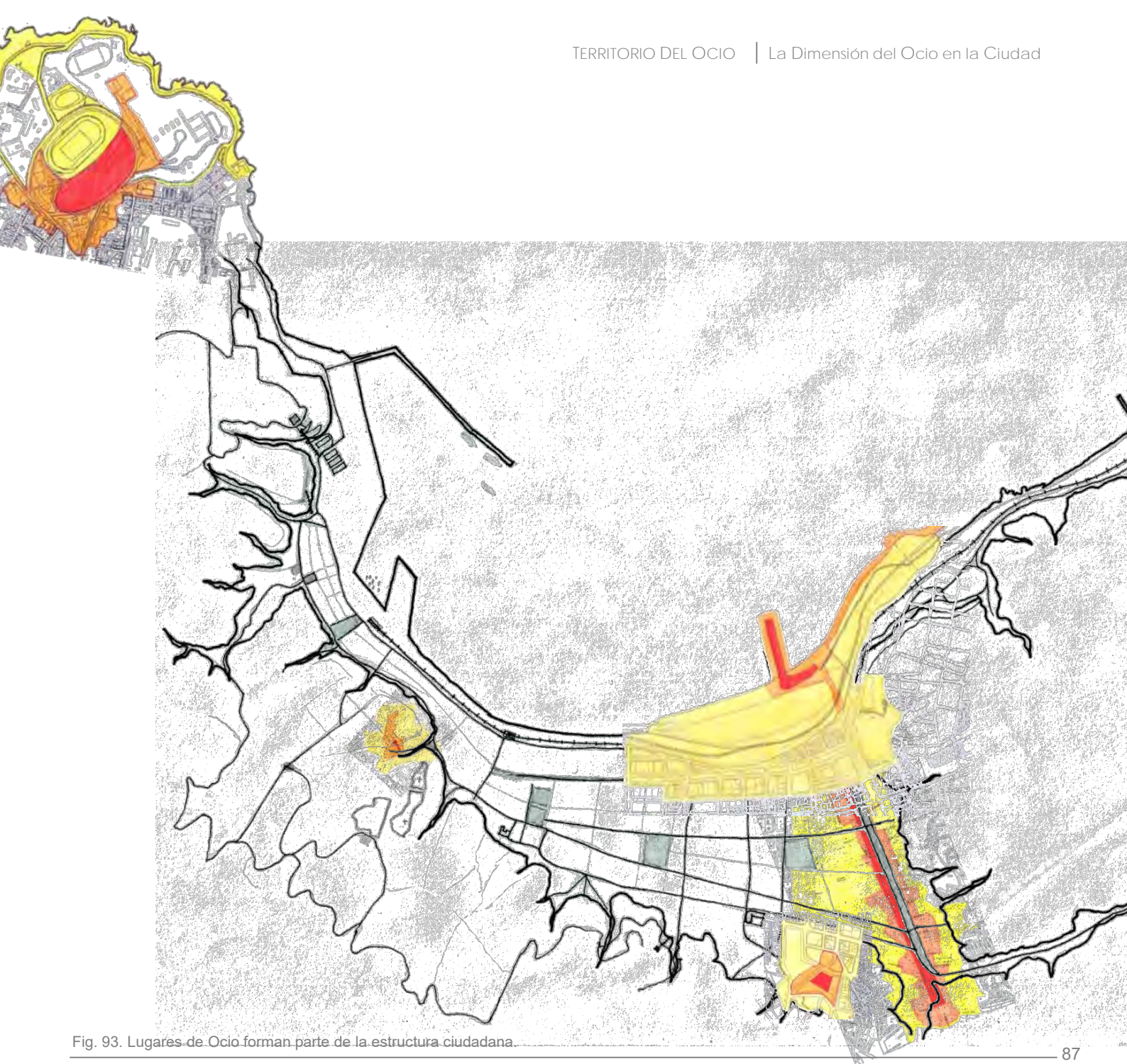


Fig. 93. Lugares de Ocio forman parte de la estructura ciudadana.

Ahora bien, continuando con la estructura discursiva de análisis, habiendo definido la Dimensión, y entendiendo la relación territorial de los lugares de ocio, como unidades sistémicas interrelacionadas en la ciudad de Valparaíso, es que resulta lógico generar una vinculación entre ambas capas de estudio.

Si hemos entendido que la Dimensión es una parte constituyente fundamental (Sujeto) del relato arquitectónico en la ciudad, a modo de lenguaje, vemos como estas unidades en conjunto, construyen el relato de un tipo de ciudad. Este tipo de ciudad, en este caso Valparaíso, tendrá unidades particulares, que en una siguiente escala estarán vinculantes, o serán vinculantes de un sistema urbano más complejo.

Es de esta lógica que se ha seleccionado, como ya se ha visto, una serie de casos de estudio para generar un análisis directo sobre la ciudad, recayendo en las formas referidas en el análisis teórico.

La definición de los casos de estudio viene dada por un reconocimiento Tipológico de Lugares de Ocio dentro de la ciudad. A saber;

Equipamiento de Borde	– Muelle Barón
Equipamiento de Cerro	– Alejo Barrio
Equipamiento de transporte	– Ascensor Reina Victoria
Equipamiento de área verde	– Parque el Litre
Calle	– Av. Argentina

Dentro de esta muestra, se han definido las tipologías existentes en Valparaíso de Lugares de Ocio, construidos para tal efecto. Es importante recalcar que la investigación se ha enfocado en los Lugares cuyo soporte físico tiene un programa vinculado al ocio, no a los lugares que como resultante han acabado incorporando usos vinculados al ocio y al esparcimiento.

Ahora bien, tras el análisis urbano, tanto como unidad independiente, y como sistema urbano, de estos lugares de ocio, nos encontramos frente a dos resultados que, para el tenor de la investigación, nos resultan particularmente interesantes.

Tras la revisión de los planos de Permanencia y Modos de permanencia, la coincidencia de los mayores grados de permanencia con el Modo definido como Contemplativo, confirma la hipótesis a una escala local. Así también es evidente en la planta de arquitectura la relación del Deambular, con los trazos más vinculados a estos lugares de mayor permanencia, y a su vez, con las estructuras arquitectónicas construidas para tal efecto.

El problema de la hipótesis jamás fue a escala particular, el problema se plantea cuando aparece en este asunto una escala urbana, que se condiga con los parámetros planteados.

- Detención Contemplativa
- Estar
- Deambular
- Pasar Conciente
- Pasar Fugaz

Fig. 94

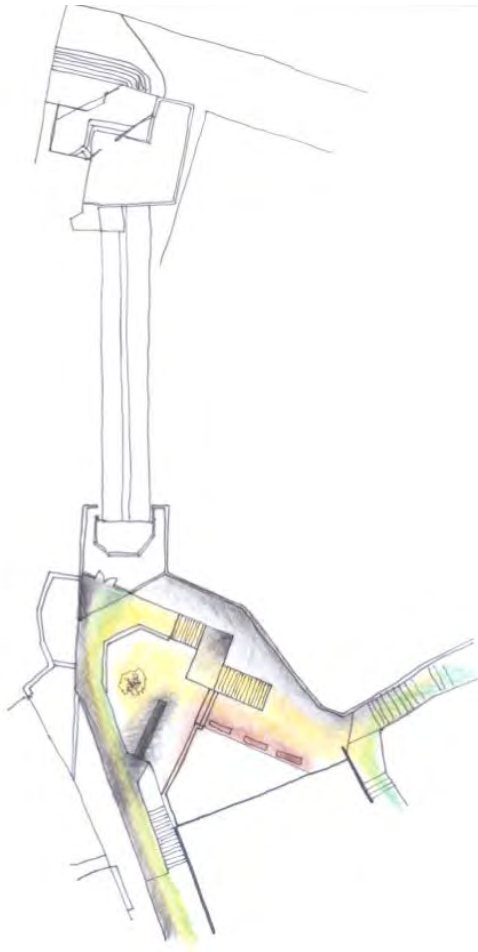
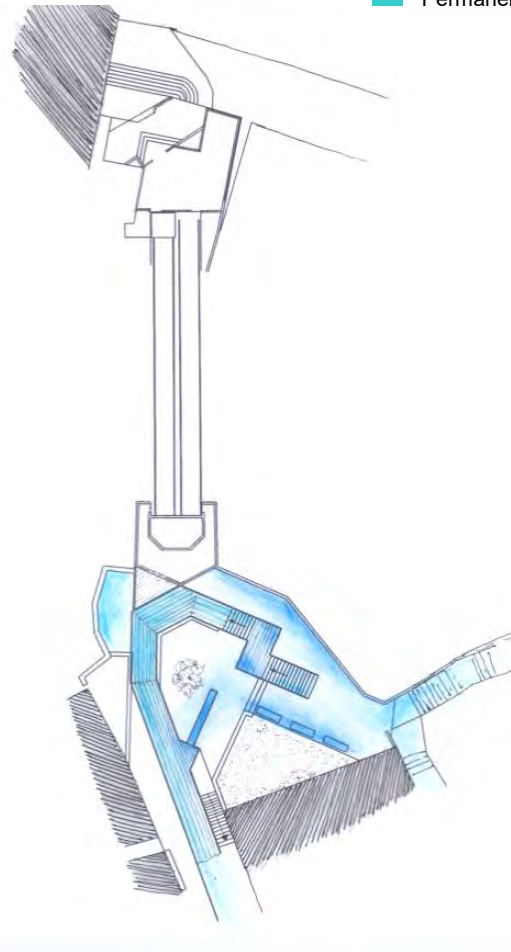


Fig. 95



- Permanencia local
- Permanencia Eventual

Fig. 96

- Detención Contemplativa
- Estar
- Deambular
- Pasar Conciente
- Pasar Fugaz

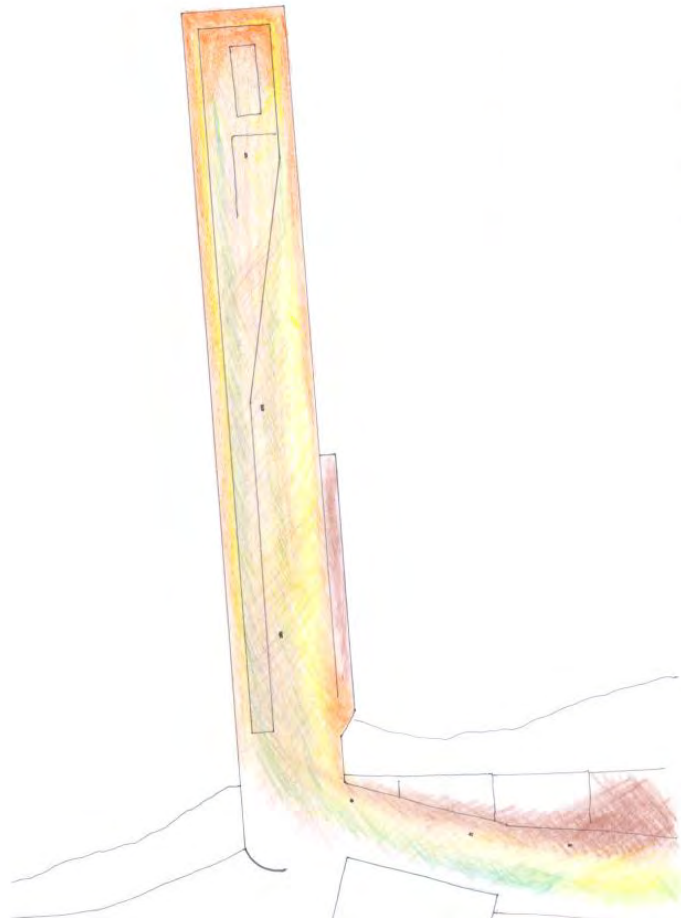
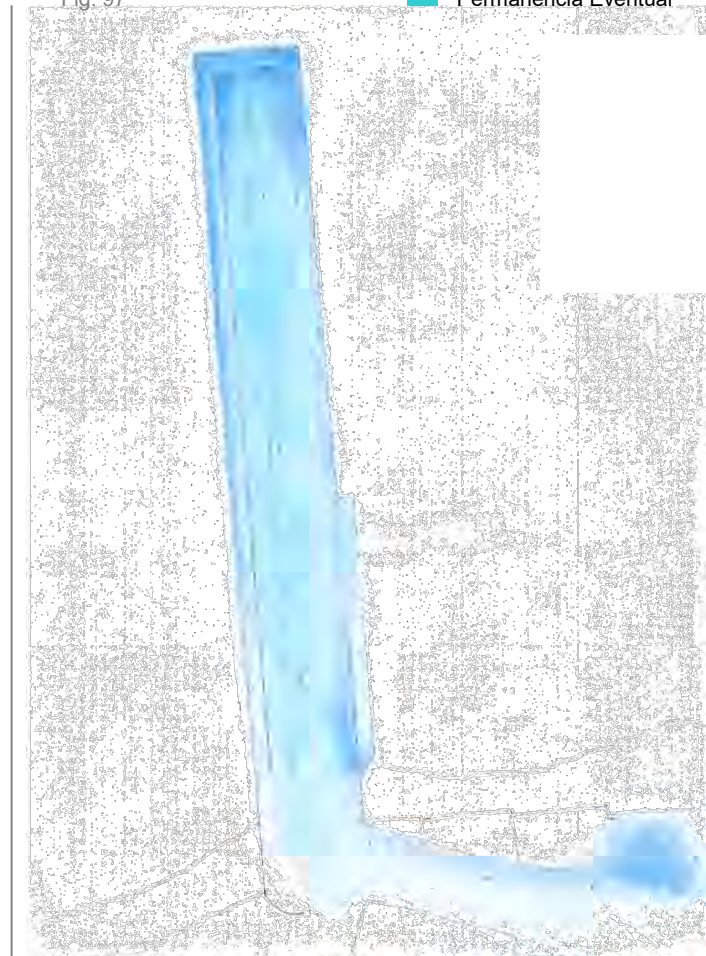


Fig. 97

- Permanencia local
- Permanencia Eventual



- Detención Contemplativa
- Estar
- Deambular
- Pasar Conciente
- Pasar Fugaz

Fig. 98

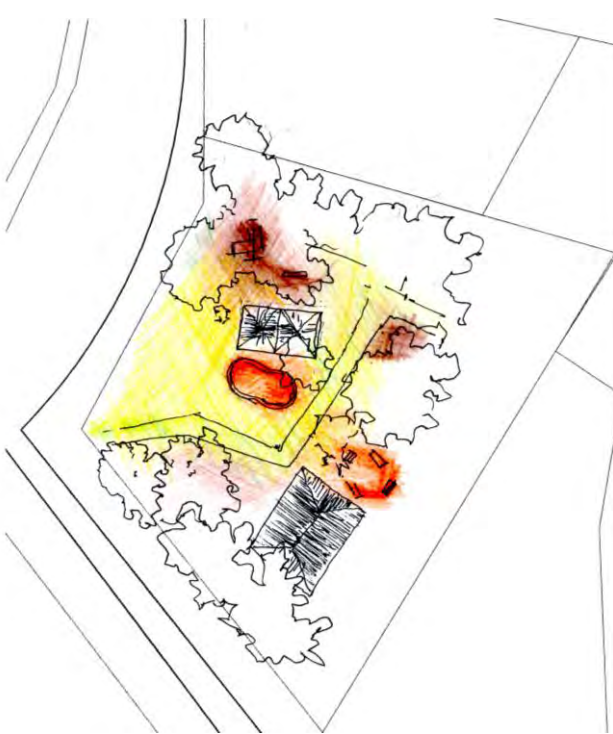


- Permanencia local
- Permanencia Eventual

Fig. 99

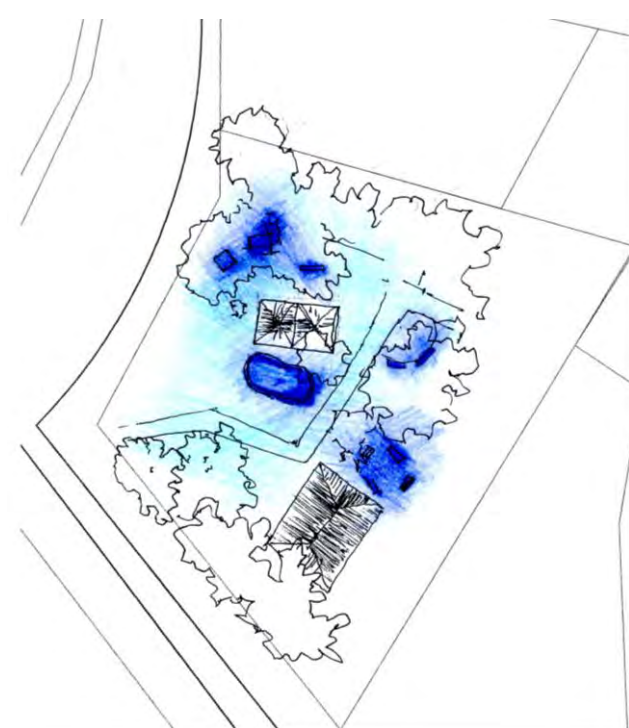


Fig. 100



- Detención Contemplativa
- Estar
- Deambular
- Pasar Conciente
- Pasar Fugaz

Fig. 101



- Permanencia local
- Permanencia Eventual

- Detención Contemplativa
- Estar
- Deambular
- Pasar Conciente
- Pasar Fugaz

- Permanencia local
- Permanencia Eventual

Fig. 102



Fig. 103. Plano Permanencias, Avenida Argentina en día sin Feria

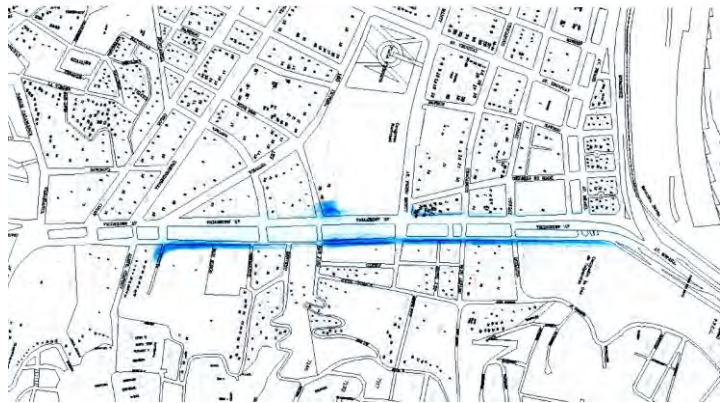
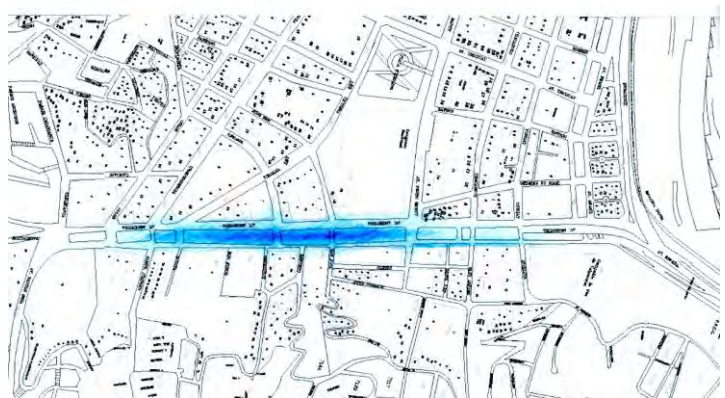


Fig. 104. Plano de permanencias, Avenida Argentina día Con Feria



Ahora bien, como ya se ha dicho, el problema se plantea a escala urbana. Sería interesantísimo ver si la Dimensión del ocio tiene como característica la condición de ser escalar, sin embargo eso sería fruto de otra investigación, sin embargo, en la demostración de ésta hipótesis es necesario echar mano a un cambio en la escala de los casos de estudio, que permita vincularlos, para revisar la tracción que uno ejerce sobre el otro, asumiendo que de ser así, en cinco casos al azar, tipológicamente diversos, se da en plenitud el modo de habitar definido en la hipótesis, pues para que esta se demuestre debe darse una relación en la vinculación de estos sistemas, pues por mucho que funcionen internamente, estos deben funcionar también en conjunto, para que el Deambular, adquiriera realmente una dimensión urbana.

Para que la Dimensión del Ocio, en Valparaíso se de en un Deambular Contemplativo, como modo de habitar la ciudad, entonces cada sistema debe traccionar al otro, generando así nodos de ocio, desde donde se deambule a través de la conexión entre uno y otro, de otra forma, sólo se podría hablar de Lugares de Ocio, y no de una condición urbana. Por lo que la Dimensión sería una cosa local, particular, y no una real existencia Ciudadana.

Ahora bien, para revisar eso entonces se necesitan dos cosas. Primero, situar los casos de estudio en un contexto urbano, que permita tener una visión general de su emplazamiento dentro de la ciudad, confrontándolos con la condición de articular, de nodo urbano.

Por otro lado, estos nodos necesitan estar activos, pues de otra forma no generan realmente una tracción hacia los nodos cercanos, por lo que se han diseñado dos herramientas de análisis.

Un plano que revise el uso de suelos, para cotejar el funcionamiento tangencial al lugar en sí, y un plano, a escala comunal, donde se revise estructuralmente el sistema general de Valparaíso, en cuanto a nodos y circulaciones.

Fig. 105



Fig. 106



Fig. 107



Fig. 108



Fig. 109



Fig. 110



Fig. 111





— Ejes Estructurantes  
— Ejes Secundarios

Entonces, habiendo revisado ambas planimetrías, podemos concluir siete cosas.

Los principales lugares de ocio en Valparaíso se dan en el encuentro de los ejes estructurantes transversales y los longitudinales.

Que en conjunto forman una red modulada dentro de la ciudad

Que están vinculados a unidades barriales, relacionadas con esos módulos

Los lugares escogidos tienen un programa asociado activo, aunque sólo en los casos más potentes este uso es afín al ocio.

Una gran cantidad se despliega longitudinalmente, con excepción de Av. Brazil

Los lugares más masivos están más cerca del plan.

El tamaño de estos espacios está íntimamente relacionado con el carácter de las vías estructurantes, siendo los más grandes relacionados con ejes que salen de la ciudad. Se refiere realmente a la masividad de estos lugares.

Ahora bien, conclusiones en base a la simple observación, al contrastarlas con las unidades sistémicas estudiadas, nos encontramos que cada uno de estos sistemas, actúan a nivel urbana como subsistema de una red mayor, traccionándose unos a otros, determinando el carácter de las zonas intermedias.

Habiendo revisado el material estudiado, tras el análisis podemos confirmar la hipótesis. La Dimensión del Ocio en Valparaíso se da en el Deambular y en la Detención Contemplativa, como modos de habitar la ciudad.

Tanto a escala particular, como en la visión urbana total, los Lugares de Ocio se habitan de un modo contemplativo, en el deambular, un modo que hemos definido como Ciudadano, en el sentido que este habita la ciudad, no es un mero usuario.

Las estructuras arquitectónicas presentes en dichos lugares apoyan este modo de habitar, vinculado no sólo con el acto, si no como soporte vinculante a los factores externos y particulares de cada lugar (morfología, orientación, etc).

Por otro lado, las estructuras urbanas ligan cada uno de estos sistemas entre sí, posibilitando el deambular, no solo en el lugar mismo (ej, un mirador) si no entre ellos (recorrido entre miradores).

Dentro de los modos en que se habita la ciudad, entonces, las dimensiones que construye el ocio se habitan en el Deambular y en una Detención Contemplativa.

Habiendo revisado la Hipótesis, habría que hacer un alcance.

Cada uno de estos lugares, al entrar en una relación estructurante dentro de la ciudad, no es el sitio particular el que entra en relación, si no que se tocan a una escala sistémica.

Al revisar los límites establecidos para cada uno de estos lugares de estudio, contrastados con la planimetría de la estructura urbana, nos encontramos como estos lugares de estudio están no solo actuando como articuladores, a modo de rótula, si no conformando incluso arquitectónicamente la especialidades de las áreas de impacto. Ya sea si vinieron antes o después de la primera aparición de cada uno de estos lugares, vemos como concentran unidades urbanas mas complejas.

Por ejemplo, en el caso del ascensor Reina Victoria, el modo de vincularse al entorno, incluso el más lejano, conserva la fuerza de su forma primera, un eje que parte en calle Elías, se quiebra por el ascensor, y luego se conecta por Urriola, vale decir, hasta Prat, en primera instancia.

II

Los espacios que dan lugar al ocio en Valparaíso son legados históricos heredados del proceso de consolidación de la ciudad.

Esta segunda hipótesis es algo más compleja de demostrar, sin embargo se sigue el siguiente razonamiento. La confirmación del Legado como tal viene dada por la continuidad del Aire que conforma el Lugar, es decir, con la espacialidad asociada a un uso y a una escala específica, situada dentro de la ciudad.

Contamos con 5 herramientas para seguir esa continuidad;

Planimetría Histórica

Imagen Histórica

Relato Histórico

Estructuras edilicias que den forma al Aire de esos lugares

Usos y programas continuos en el tiempo, o evolutivos en su consolidación actual.

Si se confirma esa continuidad, vinculando las demostraciones anteriores, daríamos como demostrada la Hipótesis.

Ahora bien, estando cada uno de los lugares de estudio, situados dentro de los períodos identificados, corresponde entonces analizar el grado de continuidad que esos lugares han tenido a través del tiempo, bajo una lógica de consolidación urbana.

LUGAR	MUELLE BARÓN	AVENIDA ARGENTINA	ASCENSOR REINA VICTORIA	PARQUE ALEJO BARRIOS	PARQUE EL LITRE
ORIGEN 1er Registro	Plano de 1932, proyecto de Borde Costero	En el primer plano de Valparaíso ya aparece como Estero de las Delicias	La Quebrada Elías aparece desde el 1er plano de Valparaíso, y el ascensor en 1902	S/I	Quebrada Las Cañas, primer plano de Valparaíso
PRIMER USO	Muelle	Camino a Santiago, por O'Higgins (1800??)	1902, Ascensor	Prácticas Militares	Parque
INCORPORACIÓN DEL OCIO	2001, EPV cede esos terrenos para Uso Público	1591 con la llegada de los Mecedarios, esta zona aparece como aguadero y feria	S. XIX, el C° es caracterizado por inmigrantes, en su mayoría ingleses	Campo de Marte, en 1906 comienza la migración de inmigrantes hacia Playa Ancha, post Terremoto.	Cuando se hizo público. S/I
CONSOLIDACIÓN	2002	Con la construcción del Paseo de las Delicias	1987 se incorpora el paseo.	1973, Pinochet lo abre a eventos conmemorativos.	S/I
FORMA ACTUAL	Paseo Mirador, vinculación con Universidades, metrotren y deportes náuticos.	Cauce abovedado, donde funciona una feria.	Paseo mirador y ascensor.	Parque, cancha, para eventos masivos.	En degradación por loteo, aún es usado por la gente, sobre todo universitarios y niños del sector.

Tras hacer la relación secuencial de cada uno de los lugares de estudio, nos encontramos con un grado de continuidad que arroja los siguientes resultados.

Si bien es cierto no todos los lugares fueron desde su origen lugares de ocio, ninguno de ellos fue un lugar privado, al menos no según cánones contemporáneos de privacidad en un predio, pues incluso el muelle estaba vinculado en sus primeros años a deportes náuticos.

Todos sufrieron procesos que los llevaron a una consolidación de la dimensión del ocio, al aumentar el roce con la ciudad, y por lo tanto, con sus ciudadanos.

Todos son lugares cuyo vacío habitable se ha mantenido constante en el tiempo. La única excepción es el Parque El Litre, cuya entrega de áreas para edificación ha degradado el lugar, transformándolo en un interesante conjunto de espacios residuales, con una potente vocación de ocio, en cuanto a su dimensión.

Los inmigrantes en un primer término, y las políticas públicas concertacionistas de los últimos 20 años han apoyado la consolidación de ciertas áreas, al reconocer en el ciudadano una parte importante de los actores urbanos.

En relación a la Hipótesis, nos queda aceptar su veracidad, frente a la comprobación de los lugares analizados, en una condición de legados del proceso de consolidación urbana.

Q.E.D

## CONCLUSIONES

---

A la hora en donde las grandes conclusiones apremian la reflexión intelectual que se ha llevado a cabo, es que, tras el estudio específico de las hipótesis, la relectura de la Hipótesis general es invariablemente el paso a seguir. Sin demasiado preámbulo, la hipótesis general es de hecho correcta, cuando traslapamos las dos específicas, en el caso particular estudiado.

La ciudad, como ya hemos fundamentado suficientemente, sí se estructura conectando nodos cuya vocación es, de hecho, el OCIO, en la Dimensión estudiada en el marco teórico, y como se ha especificado de forma particular en cada uno de los casos de estudio, que completan un sistema cuyas partes contienen las variables que se han definido como las que le son fundamentales a tal dimensión.

Lo interesante, sin embargo, es ir mas allá de esta comprobación, entendiendo las implicancias de ella sobre la línea reflexiva que hemos desarrollado.

Si bien es cierto, ya consideramos un aporte, entender cual es la dimensión sobre la cual se estructura la ciudad de Valparaíso, aquí hay dos derroteros importantes a considerar, y que si bien es cierto no se tratarán de forma particular en esta investigación, sí son suficientes para al menos generar una sospecha fundada que nos da material para llevar más allá la hipótesis.

El primer derrotero que aparece es la sospecha que a través de este estudio podríamos, sistematizando de otro modo las variables utilizadas para el análisis generar una metodología de evaluación de proyectos, en cuanto a su relación al ocio. Ya sea proyectos cuyo programa esté vinculado al ocio, o que en alguna parte de éste incluya esta dimensión, ya que nos hemos dado cuenta de cómo operan en la ciudad las variables que están directamente relacionadas con el ocio, y por lo tanto, los elementos a considerar en la realización de un proyecto de arquitectura, ya sea a escala local o urbana, que incluya, o que construya esta dimensión.

De esta forma la quinta etapa de la que se habla en la línea de tiempo utilizada para el estudio, podría ser nuevamente revisada, para comprobar si realmente se esta en una quinta etapa, o si se ha desplazado la discusión a una sexta etapa en relación a la valoración de las variables que implican la construcción de la dimensión del ocio en la ciudad.

Ejemplo el parque eco-cultural

Por otro lado, siguiendo con la discusión, el territorio de reflexión que mas interesante se nos aparece ahora, sería sin lugar a dudas, la vinculación que a esta altura de la investigación podemos hacer con el corolario enunciado a mitad de la investigación, pues si una ciudad está efectivamente estructurada sobre un sistema que conecta nodos cuya existencia se da en una dimensión de ocio, entonces podríamos demostrar, al menos teóricamente, que la postura de Huizinga, a pesar de no estar equivocada, esta sí invertida, siendo la vida otra lo que el define como la vida corriente y existiendo el hombre en una dimensión de ocio.

Ahora bien, esta existencia en una dimensión de ocio, una condición natural, y no la vida corriente, entonces podemos demostrar, insistimos en el aspecto teórico de esta reflexión, que el ocio, dentro de la existencia del hombre, sí es parte de una relación ontológica a él, por lo que la proyectación urbana debiera ser revisada a la luz de esta reflexión, cuando se entiende que la definición del desarrollo urbano debiera considerar o al menos evidenciar la existencia del hombre dentro de la ciudad, en tanto este devenga en ciudadano.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Allard, P.** (2003). Juegos / Playing. *Arq*, 55, pp. 5-8.
- Benjamin, W.** (2002). *The arcades project*. Cambridge: Belknap Press.
- Browne, T.** (2005). Tiempo: cuerpo y memoria, salones y recorridos. *Arq*, 59, pp. 11-13.
- Careri, F.** (2002). *Walkscapes, El andar como práctica estética*. Barcelona: Gustavo Gili, S.A.
- Huizinga, J.** (1999). *Homo Ludens*. Madrid: Alianza.
- Lafargue, P.** (1986). *El derecho a la pereza*. México: Grijalbo.
- Le-Corbusier.** (2003). *Cómo concebir el urbanismo*. Buenos Aires: Ediciones Infinito.
- Serrats i Ollé, J.** (1990). *Barcelona cultural 1915-1990*. Barcelona: Labor, S.A.
- Pérez de Arce, R.** (2003). Juegos / Playing. *Arq*, 55, pp. 9-15.
- Shinner, Larry** (2004): *La Invención del Arte, una Historia Cultural*. Barcelona, Ed. Paidós Iberica S.A.
- Debord, Guy.** (1995): *La Sociedad del Espectáculo*. Traducción de Rodrigo Vicuña Navarro, Ed. Naufragio (Versión Original 1967)
- Sloterdijk, Peter.** (2003) *Normas para el Parque Humano*. Ed. Siruela, Madrid. (Versión Original 1999)
- Ortega y Gasset, José,** (1995) *La Rebelión de las Masas*. Ed. Espasa Calpe, Madrid, España. (Versión Original 1929)
- Hobbes, Thomas,** *Leviathan* (1651), Oxford, Basil Blackwell, 1955 (Trad. Cas.: *Leviatán: La materia, forma y poder de un estado eclesiástico y civil*, Madrid, Alianza, 2002).
- Agamben, G.** 2005. *Profanaciones*. Artículo *La Amistad*. Ed. Adriana Hidalgo. Buenos Aires, Argentina.

Figura	Nombre	Página
01	Ruinas Teatro Griego	11
02	Tiempo de Ocio	11
03	Ruinas del Estadio de Olimpia, cuna de los juegos olímpicos.	11
04	Juegos Olímpicos, Grecia	11
05	Vista del Ágora	16
06	Plano del Ágora	17
07	Camille Pissarro. <i>Boulevard Montmartr</i> (1897). Óleo sobre tela. 64,8x31,3 cm. Metropolitan Museum of Art.	28
08	Gustave Caillebotte. <i>La Place de L'Europe, Temps de pluie</i> (1877). Óleo sobre tela. 212x276x2 cm. Art Institute of Chicago-USA.	29
09	Gustave Caillebotte. <i>Le Pont de L'Europe. Petit Palais</i> (1876). Óleo sobre tela. 124,8x180,7 cm. Petit Palais, Ginebra-Suiza.	29
10	Pierre Petit, <i>Boulevard Haussman</i> . Colección París inunde (1910)	30
11	Ágora	35
12	Ágora	35
13	Maqueta del Estadio Domiciano	36
14	Plano de la Piazza Navona, siglo XVII	36
15	Vista aérea actual de la Piazza Navona	36
16	Piazza Navona en el siglo XVII	37
17	Vista actual de la Piazza Navona	37
18	Elevador Santa justa, Lisboa, Portugal	45
19	Vista 2 Elevador Santa Justa, Lisboa, Portugal	46
20	Vista 3 Elevador Santa Justa, Lisboa, Portugal	46
21	Vista del sector de la Baixa, Lisboa, Portugal	46
22	Vista 2 del sector de la Baixa desde el Elevador Santa Justa, Lisboa, Portugal	46
23	Vista 3 del sector de la Baixa desde el Elevador Santa Justa, Lisboa, Portugal	46

24	Vista desde Elevador Santa Justa, Lisboa, Portugal	46
25	Estación superior Elevador Santa Justa	46
26	Vista de la Plaza del Rossio desde Elevador Santa Justa	46
27	Vista 1 del Elevador Santa Justa desde la Baixa	47
28	Vista 2 del Elevador Santa Justa desde la Baixa	47
29	Vista 3 del Elevador Santa Justa desde la Baixa	47
30	Detalle 1, interior del Elevador Santa Justa	47
31	Detalle 2, interior del Elevador Santa Justa	47
32	Detalle 3, interior del Elevador Santa Justa	47
33	Vista desde estación superior Elevador Santa Justa	47
34	Vista 4 del Elevador Santa Justa desde la Baixa	47
35	Estación superior del Elevador Santa Justa	47
36	Emplazamiento Elevador Santa Justa	48
37	Informativo acerca del funcionamiento del complejo del Teleférico de Quito, Ecuador	49
38	Vista 1 desde el Teleférico	50
39	Vista 2 desde el Teleférico	50
40	Vista 3 desde el teleférico	50
41	Vista 4 desde el teleférico	50
42	Vista 5 desde el teleférico	50
43	Información acerca del teleférico, crítica	50
44	Ciudad de Quito, Ecuador	51
45	Fila de espera para acceder a la “tarifa normal” del Teleférico de Quito, Ecuador	51
46	Casos de estudio en Valparaíso	55
47	Ubicación de los casos de estudio en plano de Valparaíso	56
48	Croquis Graderías en Parque Alejo Barrios, Playa Ancha	57

49	Plano de Límites del caso de estudio: Parque Alejo Barrios	57
50	Corte Transversal Parque Alejo Barrios	57
51	Emplazamiento Parque Alejo Barrios	58
52	Rally Dakar Chile-Argentina 2009 en Parque Alejo Barrios	59
53	Fútbol en Parque Alejo Barrios	59
54	Ramadas en el Parque Alejo Barrios	59
55	Croquis del Parque Alejo Barrios, niños jugando.	59
56	Vista de la Playa Las Torpederas	60
57	Plano de Llenos y Vacíos Parque Alejo Barrios	61
58	Plano de Uso de Suelos Parque Alejo Barrios	61
59	Corte Transversal 1, Ascensor Reina Victoria	62
60	Corte Transversal 2, Ascensor Reina Victoria	62
61	Corte Transversal 3, Ascensor Reina Victoria	62
62	Plano de Límites caso Ascensor Reina Victoria	62
63	Pasaje Dimalow, continuación Estación Superior Ascensor Reina Victoria	63
64	Plano de Llenos y Vacíos caso Ascensor Reina Victoria	67
65	Plano de Uso de suelos nivel calle, caso Ascensor Reina Victoria	67
66	Plano de Uso de suelos suelo nivel superior, caso Ascensor Reina Victoria	67
67	Corte longitudinal Muelle Barón	68
68	Croquis Paseo Muelle Barón	68
69	Vista del Muelle Barón desde paseo Wheelwright	68
70	Corte transversal Muelle Barón	68
71	Plano de Límites caso Paseo Muelle Barón	68
72	Actividad ciudadana en Paseo Muelle Barón	69
73	Plano proyecto original Muelle Barón	70

74	Corte Transversal Paseo Wheelwright	71
75	Corte Transversal Paseo Muelle Barón	71
76	Cortes Longitudinales Muelle Barón	71
77	Plano de Llenos y Vacíos caso Muelle Barón	72
78	Plano de uso de suelos caso Muelle Barón	72
79	Detalle Parque El Litre	73
80	Plano de Límites caso Parque El Litre	73
81	Corte Longitudinal Parque El Litre	73
82	Parque El Litre	74
83	Parque El Litre	74
84	Plano de Llenos y Vacíos caso Parque El Litre	75
85	Plano de Uso de suelos caso Parque El Litre	75
86	Vista de la Avenida Argentina	76
87	Plano de Límites caso Avenida Argentina	76
88	Feria en Avenida Argentina	77
89	Feria en Avenida Argentina	78
90	Plano de Llenos y Vacíos caso Avenida Argentina	79
91	Plano de Uso de suelos primer nivel caso Avenida Argentina	79
92	Plano de Uso de suelos nivel superior caso Avenida Argentina	79
93	Plano de Valparaíso	87
94	Plano de Modos de Permanencia, en Plaza estación superior Ascensor Reina Victoria	90
95	Plano de Permanencias, Plaza estación superior Ascensor Reina Victoria	90
96	Plano de Modos de Permanencia en caso Muelle Barón	91
97	Plano de Permanencias en caso Muelle Barón	91
98	Plano de Modos de Permanencia caso Parque Alejo Barrios	92

99	Plano de Permanencias caso Parque Alejo Barrios	92
100	Plano de Modos de Permanencia caso Parque El Litre	93
101	Plano de Modos de Permanencia caso Parque El Litre	93
102	Plano Modos de Permanencia caso Avenida Argentina	94
103	Plano de Permanencias en días Sin Feria, caso Avenida Argentina	94
104	Plano de Permanencias en día CON feria, caso Avenida Argentina	94
105	Plano Uso de Suelo nivel superior caso Ascensor Reina Victoria	97
106	Plano Uso de Suelo caso Parque Alejo Barrios	97
107	Plano Uso de Suelo nivel de calle, caso Ascensor Reina Victoria	97
108	Plano Uso de Suelo caso Muelle Barón	97
109	Plano Uso de Suelo caso Parque El Litre	97
110	Plano Uso de Suelo nivel superior, caso Avenida Argentina	97
111	Plano Uso de Suelo nivel de calle, caso Avenida Argentina	97
112	Plano de Valparaíso	98
113	Tabla de Comparativa de la transformación de los casos de estudio	104



Antonio Quintana, *Niños elevando volantines* (1956)